TXINPARTAK

28. alea
2014 Uda

BURDINOLAko berriak. Legazpiko Burdin Museoko Lagunen Elkartea
Asociación de Amigos del Museo del Hierro de Legazpi

"LEAXPI INDUSTRI PAISAIAK"

Arg: Gorka Salmerón

LA COMIDA DE NUESTROS ANTEPASADOS…….. 3
CORPORACIONES MUNICIPALES (durante la guerra de 1936 en Legazpi)….. . 6
LEGAZPIERAREN HISTORIAKO APUNTE BATZUK……...……. 8
LA VILLA DE LEGAZPI EN LA RUTA DE VERSALLES A MADRID..…… 13
APUNTES SOBRE IBARRATEGI Y BEATAKOA…….. 17
LA FIGURA DEL FERRÓN-ARRENDATARIO (siglos XV-XVIII)…….. 18

"LEAXPI INDUSTRI PAISAIAK"

Arg: Susi Romaratezabala

Arg: Susi Romaratezabala

XX. mendeko Legazpiko historiaren bilakaeran ez dago dudarik PESA enpresak eragin handia izan zuela. Haren babesean gure herria hazi eta garatu egin zen, eta, garbi esan daiteke, gaur egungo Legazpiren antolaketa espaziala horren emaitza dela. Larogeita hamargarren hamarkadan, ordea, altzairugintzaren krisiak PESA bete betean jo zuen, eta ordutik herriko eragile nagusi izateari utzi zion.

Zabalkunde lanekin jarraituz, Burdinola elkarteak Gorka Salmeron argazkilari legazpiarraren"Leaxpi industri paisaiak" liburua argitaratu du. Liburua osatzen duten argazki gehienak Gorkaren kamerak larogeita hamargarren hamarkadan jasotakoak dira, gure herriaren garapen sozioekonomikoan momentu garrantzitsua izan zen garaikoak. Urte horietan PESA bere garapenaren gailurrera iritsi zen, baina krisiaren ondorioz, gainbehera hasi eta bere egitura guztia desegiten hasi zen. Gorkaren irudiak, horrela, balio estetikoa alde batera utzita, jadanik galdu den industria garai hartako lekuko ezin hobeak bilakatu dira. Liburua, bestetik, honako lagunek idatzitako testuez hornituta dator: Ignacio Arbide, Carlos Canovas, Edorta Kortadi eta Gorka Salmeron berarenak.

Liburua bi aldiz aukeztu da jendaurrean. Lehen aldiz, Donostian, ekainaren 20an, Koldo Mitxelena kulturunean; bigarrenez, Legazpin, ekainaren 30ean, Kultur Etxean. Lehenengo aurkezpenean liburuaren kolaboratzaile guztiek hitz egin zuten. Arbidek Legazpin burdingintzak izan duen bilakaera luzeaz jardun zuen; Canovasek argazkilariaren kontzientzia azpimarratu zuen, galtzen ari den errealitatea jasotzeko nahiaz; Kortadik, Gorkaren ikuspegi berezia nabarmendu zuen.

"Leaxpi industri paisaiak" liburuak honako erakundeen laguntza izan du: Gipuzkoako Foru Aldundia, Legazpiko Udala eta Ulma enpresa.

En Legazpi hubo un tiempo en el cual la empresa PESA tuvo un papel decisivo en su trayectoria. Bajo su tutela creció y tuvo un fuerte desarrollo, siendo su configuración actual, en gran medida, el resultado de ello. La crisis de las acerías que atenazó a estas industrias, a lo largo de la década de los noventa, afectó seriamente a PESA dejando de ser, a nivel local, el motor principal de su desarrollo.

Con el deseo de mantener su labor divulgativa, Burdinola, presenta la edición del libro "Leaxpi industri paisaiak", del fotógrafo legazpiarra Gorka Salmerón. La mayoría de las imágenes que lo integran fueron captadas por el objetivo de Gorka a lo largo de la década de los noventa; momento clave en el devenir socioeconómico de nuestro pueblo. En esos años PESA había llegado al cénit de su desarrollo y la crisis que se originó dio paso al ocaso de gran parte de su estructura. Las imágenes de Gorka, al margen de su valor estético, hoy en día, nos retrotraen y se afianzan, por ello, como un inédito documento testimonial de esa desaparecida etapa industrial legazpiarra. El libro incluye textos de Ignacio Arbide, Carlos Cánovas, Edorta Kortadi y del propio Gorka Salmerón.

Se han realizado dos presentaciones: la primera tuvo lugar en Donosti, el 20 de junio, en el centro cultural Koldo Mitxelena; y la segunda, en Legazpi, el 30 de junio, en Kultur Etxea. En la primera intervinieron brevemente todos los colaboradores de los textos del libro. Arbide incidió en la larga trayectoria de la elaboración del hierro en Legazpi. Cánovas reseñó el estado consciente del fotógrafo al captar un estado en extinción y Kortadi en la particular mirada fotográfica de Gorka.

La edición de "Leaxpi industri paisaiak" ha contado con la ayuda de la Diputación Foral de Gipuzkoa, el Ayuntamiento de Legazpi y la empresa Ulma.

LA COMIDA DE NUESTROS ANTEPASADOS

Las comidas de otros tiempos

El tema de la comida de los vascos en otros tiempos es muy amplio, y resulta difícil abordarlo en unos pocos párrafos. Sólo intentaré tocar unos cuantos puntos, algunos de ellos conocidos para la gente de cierta edad, pero que quiero tratar a modo de recordatorio, y otros menos conocidos y extraídos de mis investigaciones en los archivos. Ciertamente, en más de cuarenta años de frecuentar documentos que nos legaron nuestros antepasados, las referencias a las comidas son, en general, indirectas, casuales, pero de vital importancia. Aunque nos podemos encontrar con cuentas de instituciones como la Universidad de la vecina Oñati, que nos suministra datos muy interesantes sobre lo que se comía hace doscientos años.

El momento para abordar el tema me parece tristemente apropiado, puesto que el denominado "estado de bienestar" parece que está dejando de serlo, y nos está demostrando que en la historia no siempre se avanza. De todos modos, quizá sea una buena ocasión para reflexionar sobre la evolución y alternativas de algo tan fundamental como el sistema de comida, fijándonos en el de nuestros antepasados que, desde luego, nada tiene que ver con el sistema alimentario actual.

Vamos a intentar hacer saltos progresivos al pasado: en uno analizaremos la época de mediados del siglo XX; en otro, nos remontaremos dos siglos atrás; llegaremos en ocasiones a datos de hace cuatrocientos o quinientos años. No lo haré de modo sistemático, sino intercalando datos que irán bailando de una a otra época.

Para establecer una comparación de los actuales sistemas de alimentación con los del pasado, quizá nos ayude ver lo que está sucediendo en nuestra propia sociedad, lo que estamos viendo en el tema de la comida que, para un cada vez mayor porcentaje de la población, empieza a ser un lujo: los comedores sociales, Cáritas, los buscadores de comida en contenedores, nos dan que pensar sobre el sistema de bienestar.

La época de nuestros padres

Si nos remitimos a la época de nuestros padres, y nos situamos en la posguerra, es necesario tener en cuenta el recurso al estraperlo (por monte, en tren), la casi total ausencia de consumo cotidiano de carne, pescado… y hasta de aceite, pues se recurría a la grasa animal. Por descontado, la ausencia de supermercados, sin los que hoy día no concebimos la vida, incluso social: vamos a los supermercados a pasar el día, y en ellos encontramos diversión, restaurantes, etc.

Vamos a indicar algunos puntos relacionados con una "gastronomía" cuya presencia muchos lectores podrían corroborar:

- El desayuno: en los hombres, copita de anís, orujo, para entrar en calor antes del trabajo del campo, la vendimia, etc. Los niños, sopas con leche… y a la escuela. En los caseríos, "artua esniakin" (*tremesa*): pan de maíz con leche.

Pintura al óleo de Mauricio Flores Kaperotxipi (Zarautz Gipuzkoa 1.901-1.997).

- El almuerzo, si se podía, con sartén: torreznos, huevos… productos caseros, sobre todo en época de trabajos duros y/o comunitarios. Pero hay que tener en cuenta que, en los propios caseríos, los huevos eran artículo de lujo destinados al mercado.

- Al mediodía se comía sopa, potaje, *porrupatatak*, ¿y sardinas? El colesterol era privilegio de los pudientes *koloregorris*, a los que se suponía en plena salud. Era común y comprensible el dicho: "legatza, para la gente aberatza; atún, para la gente común".

- A la noche, muchos lo habrán conocido, sobre todo en los caseríos, era habitual cenar con castañas asadas y leche. Mientras se asaban las castañas se rezaba el rosario.

- Hace 400 años en Azpeitia se compraba pescado a pescateras que viajaban de noche. Estas, según dice Zumalde, llegaban hasta Oñati. En la Universidad de esta villa se recibían, hace 200 años, regalos de pescado traído desde Elgoibar, e incluso desde Bermeo.

- Los vascos no hemos sido de ensaladas. La lechuga y el tomate resultan novedosos. De hecho, nuestras abuelas ponían azúcar a la lechuga, y ver a los inmigrantes comer tomate crudo, como si fuera manzana, se consideraba propio de gente poco civilizada.

- La fruta era casi prohibitiva: en fiestas y en bodas, aparecían las naranjas y los plátanos. Las manzanas, cuidadosamente guardadas a lo largo del invierno, servían para asarlas; las *sagarerreak* con un poco de azúcar constituían un manjar.

He mencionado el caserío. En el mismo se hacía, una vez a la semana, la hornada o *labesua*. La comida diaria consistía en alubias con algún mínimo sacramento, bien re-

partido, y algo de tocino bien untado en pan. El caldo era habitual, así como la sidra.

Nos podemos engañar al pensar que el caserío había vacas, luego carne; gallinas, luego huevos: pero las primeras eran necesarias para el trabajo y algo de leche (que se vendía) y los huevos para intercambiarlos con productos como aceite, azúcar, etc.

La importancia del cerdo

El cerdo era el único animal destinado a ser sacrificado y comido. Así se entiende que su matanza se convirtiera en la protagonista ocasional de nuestra pobre gastronomía. El evento constituía un acontecimiento festivo, de gran calado social, que congregaba a toda la familia. Al amanecer, todos debían estar dispuestos para colaborar en la matanza, recoger la sangre, hacer morcillas, y los niños a llevar a los caseríos vecinos algo del cerdo envuelto en una hoja de berza. En este contexto se entienden las *txarribodak*, un lujo gastronómico asociado a la matanza.

Los cerdos se engordaban en casa, y en las calles de los pueblos andaban sueltos, a pesar de prohibirlo, como se observa en mucha documentación municipal. El año 1780 el alcalde de Orio denuncia que, tanto de día como de noche, andan los cerdos sueltos por el pueblo, en las calles, en la plaza, incluso en el cementerio, y alega que el párroco se había quejado que frecuentaban la iglesia, lo que el cura denunció desde el púlpito. Los vecinos, asimismo, se quejaban de que los cerdos entraban en los zaguanes y comían los maíces que se estaban secando, todo lo cual llevó a poner multas y castigos.

Antiguamente, pero también en el siglo XX, se practicaba el engorde del cerdo en los montes próximos. Para ello, un chaval se encargaba de convivir con ellos en el monte y "enseñarles" durante unos días a retirarse a dormir a una chabola, y después quedaban solos en el monte hasta que, una vez engordados con castañas y bellotas, eran conducidos a casa para sacrificarlos.

El cerdo, en épocas pasadas, suponía un alimento fundamental y un elemento económico de primera importancia. Había porqueros profesionales que mantenían verdaderas piaras que se destinaban al engorde en los montes navarros o en Iparralde. Incluso en Legorreta llegó a funcionar el sistema. En el siglo XVI conocemos un acuerdo por el que se llega a un compromiso para engordar nada menos que 800 cerdos en los montes de la vecindad de Legorreta, por lo que se pagaban 8 ½ rs. por cabeza.

Llegaban piaras de cerdos procedentes de Extremadura, Castilla y Francia, con destino a núcleos urbanos sin posibilidad de encargarse del engorde, por dedicarse a oficios industriales. Es el caso de Soraluze, donde la población se dedicaba a la fabricación armera. Un vecino de Iparralde de visita el pueblo con asiduidad trayendo cerdos, que vende a los vecinos, quienes pagan en metálico, y los que no pueden, dan un adelanto: el porquero volvería al año siguiente y se encargaría de cobrar el resto. Un porquero se encargaba de unos cien cerdos, y debía cuidarse de que no se perdieran o no los mataran lobos y osos, presentes en nuestros montes hace no tanto tiempo.

También en la Universidad de Oñati, hace 200 años, nos encontramos con que se engordan cerdos, se arregla la puerta que los protege, o se requieren los servicios del "albéitar" o veterinario para curarlos. En los libros de cuentas de dicha Universidad se menciona el año 1818, literalmente, "la matanza del *cherri*".

Comidas fuera del hogar

Mucha gente, sobre todo los hombres, se veían obligados a comer fuera de casa, porque estaban ausentes mucho tiempo, o viajaban, o trabajaban en el monte. Pongamos algunos casos.

Los pastores: un dicho común era que "artzaiek egunian otordu-janari bat". Pero tomaban algo más, siempre muy sobrio: *gatzurea* (suero de leche de oveja) con talo, al mediodía, alubia y talo, y a la noche, de nuevo, *gatzurea* con talo. El queso era un lujo, pues lo fabricaban para venderlo.

Los carboneros: *baba txikia* con tocino, sopas de sebo (el aceite era caro), y leche con pan o talo.

Los mulateros se alimentaban de cecina, queso, pan, agua… y dormían en las ventas o posadas en las mismas cuadras que los animales: resultaba más barato, vigilaban la mercancía, y dormían al amparo del calor animal.

Los ferrones, según fama y siguiendo la documentación, comían mejor que el común de la población: disponían de un marmitón o cocinero, conseguían alubias, pescado y carne, y bebían sidra o vino.

Estampas vascas. José Arrue

Los pescadores se contentaban con aprovechar lo que tenían entre manos: la comida popular y barata era atún con patata, el actual *marmitako*, en otro tiempo obligatorio, hoy un plato solicitado.

La sociología de la comida

La colocación en la mesa seguía sus propios ritos: el padre presidía la mesa, y la madre, habitualmente, ocupada en la cocina, a lo más se sentaba en una silla baja. Los trabajadores eventuales (pintores, albañiles, carpinteros), que a veces permanecían en casa varios días, se sentaban a la mesa familiar, mientras que a los mendigos se les servía a la puerta del caserío.

Se puede hablar de cubiertos, vasos, platos, jarras, pero se trataba de un material muy pobre. Los tenedores y cucharas podían ser de boj, los platos de porcelana o de estaño. Pero no se andaban con remilgos. Existía un dicho: "tenedorerik onena, bost ortzekoa" (los dedos son el mejor tenedor).

La bendición de la mesa, una tradición hoy perdida, empezaba con una cruz sobre el pan, y si un trozo caía al suelo, se recogía y volvía a bendecir. Una fórmula decía: "Jauna, bedeinka gaitzazu gu eta hartzera goazen janari eta edaria". Se dice que los gitanos recurrían a una curiosa bendición: "que no vengan más de los que estamos".

Existían, cómo no, ciertas comidas ceremoniales, oportunidades en las que se reunía toda la familia, como comuniones, bodas, aniversarios, y sobre todo, funerales, de cuyos gastos las familias salían frecuentemente arruinadas, pero las mantenían por cuestión de tono y honor.

Dentro de las comidas ceremoniales entraban las celebradas al acabar o dar cumbre o *gallurra* a la casa construida, varias festividades se celebraban en torno a los carnavales, las romerías y a los hombres se les reservaba el acudir a las ferias de ganado, mientras que resultaban

Estampas vascas. José Arrue

más amplias las más populares, como las ferias de Gernika, Espelette, Santa Luzia, etc.

La cuaresma incidía mucho en el sistema de comidas, puesto que la Iglesia obligaba al ayuno y la abstinencia, pues la carne, que se consideraba pecaminosa o excitante, debía suplirse con el pescado. Así tomaron fuerza el bacalao, las sardinas en conserva, y los escabeches.

La comida era tan importante que invadía territorios como los de la propia dote y los testamentos. Así, sabemos que a las novias se les cedía parte del ganado, y a las mujeres viudas se les daba los alimentos suficientes para su subsistencia: castaña, alubia, manzana, sidra, y harina. La comida, por tanto, ha marcado buena parte del ritmo vital de nuestros antepasados, y su historia nos puede acercar a la historia social de nuestros ancestros.

José Antonio Azpiazu

Nota: El contenido del presente artículo recoge la charla dada el pasado 20 de febrero, en Kulturetxea, por José Antonio Azpiazu.

Si deseas acceder a las publicaciones de Burdinola a través de Internet lo podrás hacer, de una forma sencilla y sin costes, en la dirección *www.zingizango.com.*

Los números de nuestra revista "Txinpartak" se podrán adquirir entrando en Zingi Zango-Legazpi-Argitalpenak.

Los trabajos "Zingi Zango Legazpiko Euskera" y "Gipuzkoako Hegoaldeko Euskara" por su parte, están disponibles en Zingi Zango-Legazpi -Euskera.

Por último, el libro "Historia eclesiástica de Legazpi", escrito por Antonio Prada, se podrá bajar entrando a Zingi Zango-Legazpi-Argitalpenak.

CORPORACIONES MUNICIPALES
(Durante la guerra de 1936 en Legazpi)

La caída de Legazpi el 19 de septiembre de 1936 con la entrada de los "nacionales" provocó que Legazpi tuviera dos corporaciones municipales: una, la legítima que tuvo que abandonar el pueblo, cuyos miembros sufrieron todo tipo de represión; y la otra, la de los alzados. En este artículo vamos a dar a conocer las corporaciones legítimas que fueron olvidadas durante el periodo oscuro de la dictadura militar-civil del franquismo.

La entrada era inevitable, por lo que el alcalde ordenó el 15 de septiembre al concejal Juan Mantxola ir a Bilbo a alquilar un piso. Se llevó el dinero y la diversa documentación del ayuntamiento. Ese mismo día comenzó la evacuación del pueblo hacia Bizkaia. El último pleno democrático se realizó el 17 de septiembre y el siguiente día parte de la corporación, con Ubaldo Segura a la cabeza, se trasladaron para formar la 1ª junta o delegación de Legazpi.

Arg: Ana Peña

Delegación de Bilbao 1936-1937.

Ubaldo Segura Makibar. Alcalde. PNV.
Eugenio Elorza Guridi. Concejal. PNV.
Juan Mantxola Agirre. Concejal. PNV.

A pesar de las lógicas dificultades en su funcionamiento, la delegación fue duramente criticada por parte de los vecinos refugiados, a causa de sus arbitrarias actuaciones. Para empezar, se dejaron fuera de la misma a los concejales de IR (Izquierda Republicana) y de ANV refugiados. No gustó tampoco que el dinero recogido para el aguinaldo de 1936 de los gudaris se repartiese solamente entre algunos, lo que dio origen a una fuerte polémica.Ya antes del exilio, el alcalde llegó incluso a ser denunciado por el líder del PNV Juan Mari Mujika Elkoroiribe por la actitud que tuvo en el pueblo durante los primeros meses de la guerra, pues permitió que los carlistas actuaran a sus anchas, e incluso les dio salvoconductos para salir del pueblo. Ubaldo utilizó su influencia para expulsar a Juan Mari, pero la intervención de su amigo Telesforo Monzón hizo que pasara a la reserva como gudari y no fuera expulsado del partido. Tras la caída de Bizkaia los miembros de la delegación se refugiaron en Iparralde, donde formaron la 2ª delegación de Legazpi.

Delegación de Baiona 1937-1940.

Eugenio Elorza Guridi. Alcalde. PNV.
Juan Mantxola Agirre. Concejal. PNV.
José Aztiria Inza. Concejal. PNV.
Isidro Olabide Zangitu. Concejal. ANV.
Anselmo Zabaleta Urzelai. Concejal. IR.

La delegación de Baiona era más amplia por orden del nuevo alcalde Eugenio Elorza. Hay que tener en cuenta que Ubaldo Segura se desentendió de todo y dejó a su suerte la delegación (regresó a Legazpi en 1942 tras pagar las multas por responsabilidad política y civil). La mayoría de los concejales y responsables políticos del pueblo estaban refugiados. La nueva delegación fue más dinámica, en especial el año 1937, pero lo cierto es que tenían muy poco margen de maniobra. Pudieron recoger dinero de los aguinaldos durante las navidades de 1937/1938/1939/1940 para los refugiados, pero cada vez recogían menos.

Pudieron montar una pequeña red en el pueblo, con algunas familias de confianza, con el objetivo de recoger algo de dinero e información: cómo estaba el pueblo, dónde y cómo se encontraban los vecinos, los presos, huidos, en el frente.

La delegación dejo casi de funcionar al final de 1939, cuando la mayoría de los concejales y refugiados regresaron pensando que se iban a beneficiar de la amnistía que decretó Franco. Al alcalde Eugenio Elorza lo detuvieron en Donostia, tras una denuncia del secretario. Éste se enteró que estaba de visita y aprovechó para denunciarlo.

En las navidades de 1940 Eugenio Elorza, estando preso en la prisión de Ondarreta, envió una carta de felicitación a Daniel Aranguren (alcalde de Legazpi en el periodo 1931-1933 y refugiado en Cuba), firmándola como alcalde de Legazpi.

En 1940 se disolvió la delegación de forma oficial. Muchos de sus miembros estaban presos o refugiados o habían regresado al pueblo. Además la guerra hacia un año que había finalizado.

Las delegaciones fueron más que nada testimoniales. El año más activo fue el 1937 en Baiona. Con el alcalde y concejales colaboraron responsables políticos de ANV y del PNV que se encontraban refugiados, entre los que se encontraban:

Aurelio Garate Albizu. ANV.
Daniel Aranguren Mendizabal. PNV.
Ignacio Agirre Montegi ("El madrileño"). PNV. Se refugió en Baiona en 1936, y mantuvo económicamente la delegación de Baiona. Regresó en 1939 a Legazpi y en 1940 se fue a Madrid, donde murió en 1942.

Lo concejales José Agirrezabal Etxeberria del PNV y Domingo Iñurritegi Inza de IR no estuvieron en la delegación porque fueron detenidos en Brinkola cuando intentaban huir.

Aguinaldos navideños.

Las familias Elorza-Mugika y Segura-Makibar aportaron en los aguinaldos de 1936 y 1937.También estaban refugiados. Ignacio Agirre Montegi aportó a los aguinaldos de 1937/38/39/40. Se desconoce las cantidades pero oscilan entre 3.000 y 6.000 pesetas. Además hay que contar el poco dinero que llegaba de Legazpi.

Las redes económicas e información.

Para la recogida de dinero de los refugiados en Iparralde se montó una pequeña organización que funcionó entre 1937 y 1940. Estaba formada por unas pocas familias nacionalistas de mucha confianza. No hay que olvidar que el chivateo y el miedo estaba muy extendido entre la población.

El poco dinero que se recaudaba lo llevaban una o dos mujeres en tren hasta Beasain, dado que las mujeres no precisaban de salvoconducto para salir del pueblo. En la estación del tren solían estar las "margaritas" pidiendo dinero para su causa nacional. Pedían alguna moneda y colocaban una pegatina en la solapa. Las colaboradoras de la delegación daban alguna moneda y esperaban tranquilas el tren para ir en dirección a Zumarraga. Si les preguntaban a dónde iban les decían que a visitar a algún familiar o a ver al novio. Se bajaban en Beasain y acto seguido tomaban un taxi para Lazkao y se trasladaban a la abadía de los benedictinos donde entregaban el dinero, y vuelta a Legazpi. Estos frailes pertenecían a la misma orden que los del monasterio de Belloc en Lapurdi, de manera que podían pasar la frontera sin ningún problema cuando iban de un convento a otro. Los frailes que lo hacían eran de confianza, por algún lazo familiar o por ser nacionalistas vascos. Una vez el dinero en Belloc, Daniel Aranguren acudía a recoger el dinero.

La tarea de llevar información era más sencilla pero más comprometedora si te pillaban. Algunas veces se llevaban unas notas escritas a escondidas, en otras ocasiones se memorizaba el mensaje. En Legazpi los encuentros los organizaba Pablo López de Gereñu Elorza y los llevaba a cabo también con mujeres. Iban a Donostia en tren y se acercaban al Hotel Londres, donde con disimulo quedaban con el cocinero del hotel. Éste no era otro que Francisco Murgiondo Basterretxea, de Legazpi. Recogía la información y la llevaba a Hendaia o Biarritz, con la excusa de visitar a su hermana Josefa, casada con un vecino de Zuberoa. Se reunía con Aurelio Garate Albizu o Eduardo Mendinueta Flores a quienes pasaba la información, de diversa índole: cuándo llegaría el dinero, la situación de los vecinos y familiares presos, de los fallecidos y poco más. El año más activo fue 1937. Las mujeres que llevaban el dinero e información fueron Tomasa Sáez de Zuazola (mujer de Pablo López de Gereñu), Mariatxo Etxeberria y Miren Aranguren (cuñada y hermana de Daniel Aranguren), Vicenta Mendiola, Jesusa Arsuaga, había más personas, casi siempre familiares de confianza.

Eduardo Mendinueta Flores

Mientras tanto en Legazpi la corporación ilegítima iba conformando las correspondientes comisiones. Recogieron los aguinaldos navideños para los años 1936, 1937 y 1938, así como dinero para otros fines de su causa nacional. Recogieron igualmente oro y joyas. La falange por su parte recogió dinero entre 1939 y 1942, los cuales fueron a parar a los soldados de la falange destinados en el frente y hospitales. El mismo ayuntamiento subía las tasas y arbitrios más de lo que marcaba la ley, creando una situación de ruina y hambre. En Zegama, al contrario, el alcalde las bajo por debajo de lo que dictaba la ley. En agosto de 1938 cambiaron los nombres de las calles.

En el batzoki de Kale Nagusia los falangistas crearon un taller militar de costura para montar uniformes militares. Funcionó discontinuamente durante los meses de octubre de 1936 a marzo de 1937. La tarea consistía en montar las "guerreras trescuartos", de color caqui. Las prendas llegaban en camión desde Burgos y el secretario del ayuntamiento, Ángel Emparanza, se encargaba de llamar a unas 8 o 10 chicas, costureras muy jóvenes, cuyas familias accedían por la necesidad de dinero que había. Se trabajaba siempre de tarde, en cadena: una unía las mangas, otra las hombreras, otra el pecho con la espalda, otra los bolsillos, así sucesivamente. La encargada era Concha Izurzu Tirapu de la sección femenina de la falange. Se mantenía una total discreción para evitar sabotajes del enemigo. Las máquinas de coser que se utilizaron fueron las requisadas a las vecinas cuando ocuparon el pueblo.

El bar Iru-Bide, regentado por Daniel Aranguren, que estaba debajo del batzoki, tuvo que cerrarse la víspera de la entrada de los nacionales pues aquel huyó a Bizkaia. Fue ocupado por la falange para almacenar mantas que venían de Nafarroa, también en camión. El bar estuvo ocupado el tiempo que duró el taller de uniformes. El encargado era el jefe local de la falange, Gaudencio Pérez Careaga. La ropa que salía de los talleres del antiguo batzoki era enviada a los soldados destinados en el frente de Elgeta-Intxorta.

Aitor Ibañez de Garatxana

Durango 1937

Fuentes: Referencias / Testimonios / Archivo municipal de Legazpi / Registro Civil de Legazpi.

LEGAZPIERAREN HISTORIARAKO APUNTE BATZUK

Herri bateko hizkeraren historia ikertzea gauza nekeza suerta daiteke, batez ere dialekto horretako iturriak oso zaharrak ez badira. Baina legazpierak, bere kokapen eta ezaugarriengatik, beraren inguruko gogoeta batzuk egiten uzten du, eta hari horri tira egin nahi diogu oraingoan.

Legazpieraren (eta Legazpiren) jatorriaz: ebidentziak eta hipotesiak

Legazpieraren ikerketa arretatsu batek bi ebidentzia nabarmen jartzen ditu agerian. Lehenari, hizkuntzalarien artean, kasu egin izan zaio, baina bigarrenak ez du arreta handirik piztu, gure ustean, ondorio nabariak izan arren.

Lehen ebidentziaren arabera, legazpiera goierriera da, Goierriko hizkera peto-petoa[1]. Beste era batera esanda, Legazpiko euskara, Zegamakoa, Ataungoa edo Ezkiokoa bezain goierritarra dela. Eta gauzak horrela azpimarratzen ditudanean, zera erantsi nahiko nuke atzetik: Urretxu-Zumarragako euskara zaharra, -gaur egun galzorian dena-, ez dela betebeteko goierriera. Esate baterako, Zuazoren mapetan "tarteko hizkeratzat" agertzen da: Urretxu eta Zumarragak Goierri eta Urolaldeko lotura egiten duela esaten digu[2].

Bigarren ebidentzia berriz, mapa bati begira antzemango dugu. Legazpi, hizkera goierritarra duen Urola bailarako *herri bakarra da*. Neurri batean edo bestean, Urola bailarako beste herri denak, Urolako hizkerari lotuak daude. Legazpi berriz ez. Legazpi goierritarra da hizkeraz. Legazpiko hizkera (eta kultura, esango nuke) goierritarraren "enklabe" bat da Urola bailaran. "Logika geografikoaren" arabera, Legazpik hizkera (eta kultura) urolatarra izan beharko zituzkeen, eta ez goierritarra.

Zergatik gertatzen da "anomalia" hau? Ba hementxe bukatzen da ebidentzien lurraldea. Hemendik aurrerakoak hipotesiak dira. Bi hipotesi aipatuko ditugu, -bietako inoren alde itsuan jardun gabe-, fenomeno linguistiko hau aipatzeko. "Fenomeno linguistiko" kontzeptua aipatu dugu, baina badakigu zuztar historikoak dituztela hipotesi hauek.

Lehen hipotesia: kolonizazioa. Zergatik hitz egiten da Ipar Amerikan ingelera, Brasilen portugesa eta Amerikako leku askotan espainiera? Kolonizazio prozesuan kolonizatzaileek hizkuntza horiek ezarri zituztelako. Baina inperio mailako eskala erraldoi hortaz aparte, izan dira munduan hamaika hizkuntza-kolonizazio.

Hor dugu Eskiulako kasua, ondo dokumentatua dena. Zuberoatik joandako jendeak, XV mendean, Biarnoko basoeremu bat luberritu eta populatu zuen, horrela Eskiula herria eta Jeruntzeko Alaxea auzoa sortuz, beraiekin euren hizkera zuberotarra eramanez[3]. Edo geografikoki gertuago den eremu batera joanda, baina XV mendean hau ere, eta abeltzaintza-ikerketa testuinguru batean, Oñatiko larre-guneen kolonizazioaz mintzo da Aragón Ruano[4]. Eta noski, oñatiarrek eremu hauek baserriz bete zituztenean, euren hizkuntza eraman zuten lur berri hauetara.

Demografia hazkundea eta hutsik dauden lur berrien kolonizazioaren eskema pentsa daiteke, beti ere hipotesi honen barnean. Antonio Prada historialariak, kontu handiz, gaur egungo Legazpi populazio-eredu egonkorraren arrastoak 800 -885 urteetan ezartzen ditu, data zaharragoak baztertu gabe, baina nolabait "historiaurreko" den eredutik ondo bereizita ezarriz[5]. Akaso ertaroko erdiko mende horietan kolonizatuko ote zuten goierritarrek Urola bailararen goiko eremua?

Honekin ez dugu segurar, zegamar edo zeraindarren kolonizazio bat adierazi nahi[6]. Neuk nahiago dut honako ikuspegi hau: hizkeraz goierritar zen jendea, eta haizeolen inguruan lanean zebilena (Aztiria-Oamendi eremua haizeolaz beteta dago)[7], presio demografikoz[8] eta nekazal teknika berriak erabiliz, poliki-poliki Urola errekaren ertzeko lurrak moldatzen hastea. Hartara kolonizazio isila eta luzea izango litzateke, dokumentuetan hain nabaria ez dena, baina hizkeran arrastoa utziko zukeena.

Bigarren hipotesia: Seguraren mendeko "goierritartzea". Hipotesi hau lehena baino korapilatuagoa da, eta hutsune gehiago ditu. Baina zuzen jokatze aldera, azaldu beharra dago. Norbaitek pentsa dezake: "Legazpi Seguraren mendean hainbeste mende egon izan bazen, ez al da logikoa pentsatzea, hortaz, Legazpiren hizkera eta izaera goierritarra faktore horren eragina izatea?".

Oria bailararen lehen zatia. Zegama eta Legazpiko hizkerek, bakoitzak nortasun handia izanda ere, antzekotasun nabarmenak dituzte. *(AA, 2012-06-16)*

Oso zaila da puntu honi erantzutea. Lehenik eta behin, goierrierak, bere uniformetasun horren barruan duen aniztasun handia dela-eta, zaila da mintzatzea Segurak "eredu linguistiko bateratzaile" botoretsurik gauza zezakeenik. Esate baterako, Seguraren mendean izandako Legazpi eta Zegamak nortasun linguistiko handiko hizkerak dituzte, beti ere goierrieraren barnean. Gabiria eta Ormaiz-

tegiko hizkerek ere, hauek ere garai batean Seguraren mendeko izandakoak, beste alde batera jotzen dute segurako hizkerarekiko. Hortaz, badirudi Segurak ez zuela hegemonia linguistiko handirik sortu.

Baina gai hau ezin dugu hain erraz itxi. Izan ere, zalantzak irekita daude: nola dakigu "Zegama eta Legazpiko nortasun linguistiko handiak" ez direla Segurako agintea desagertu eta gero nabarmendu? Nola dakigu Segura, Gabiria eta Ormaiztegiko hizkeren dibergentziak ez ote diren azken mendeetako gauza izan, behin Seguraren morrontza desagertzean?

Arabar lautada. Arabako euskararen teoriak Goierriko berezitasun kultural eta linguistiko batzuk ulertzeko balio du. *(AA, 2013-09-22)*

Hipotesi honek badauka beste adar bat. Erdi Aroan, Goierriko herri asko Seguraren edo Ordiziaren mendean izan ziren. Segura eta Ordiziaren mendean izan ziren herriak, gehienak behintzat, gaur egun kultura eta hizkera goierritarrekoak dira. Hala ere, Segura eta Ordiziren mendean egindako herriek "bi Goierri" osatzen dituzte. Mendebaldeko Goierriak (Seguraren azpian egondakoak) bere ezaugarri linguistiko eta kultural propio batzuk ditu. Eta Ekialdeko Goierriak (Ordiziaren mendean egondakoak), beste hainbeste. Oraindik behar adina ikertu ez bada ere, Goierri erdi-erditik ebakitzen duen isoglosa-mugalerro bat badago.

Guzti hau dela-eta, Segurako hegemoniaren hipotesia ez da baztertu behar erabat. Oso gutxi ikertua izan da gai hau. Neure ustez, gainera, Legazpiko hizkerarengan faktore askoz ere garrantzitsuagoak badaude: kolonizazioaren hipotesian landu duguna eta orain aipatu behar dudan Arabako euskararen eragina. Baina, baliteke Seguraren eragin hau, beharbada txikiagoa izanagatik ere, beste faktoreekin elkar-lanean agertzea.

Arabako euskararen eragina

Koldo Zuazori zor zaio teoria hau; honen arabera, Arabako euskarak, Gasteiz gunetzat hartuta, ondoko eskualdeak (Bizkaian, Nafarroan, Gipuzkoan...) eragin zituen, bertako euskararen ezaugarri batzuk aldatuz[9]. Ekarpen handia da berez, eta oraindik asko landu behar bada ere, goierritarron hizkera eta kultura tradizionalak ulertzeko pista egoki batzuk ematen ditu.

Oñati. Oñatiko euskararen eragina Goierrikoaren gainean ez da erraza zehazten. *(AA, 2012-01-01)*

Esan dezagun, Araba gehiena euskalduna zen garaian, Araban bizkaieraren ahaidea zen hizkuntza bat mintzatzen zela. Horrela, Araba, Bizkaia eta Deba bailara harrapatzen dituen eremu linguistiko berezi bat dugu, "mendebaldea" deitu daitekeena. Goierriera, zalantza gabe, gipuzkera da. Ez da "mendebalde" horretan sartzen. Baina, goierrierak aspaldi-aspaldidik "mendebaldeko euskararen" ezaugarriak jaso ditu, gaur egun bere-bereak dituenak.

Ez gara hasiko hemen goierrierak dituen eragin hauek zerrendatzen. Baina adieraziko dugu hainbat ezaugarri gramatikal eta hamaika lexiko-gai direla "mendebalde" horretatik hartu ditugunak, eta gipuzkeraz mintzatzen diren beste toki batzutan agertzen ez direnak.

Puntu honetara iritsita, honakoa galdetu daiteke: ez al da errazagoa pentsatzea, Goierrira "mendebaldeko euskararen" eragin hau mendebaldetik sartua izan zela (Oñati-Antzuola lerrotik), hegoaldetik (Arabatik) baino? Galdera, horrela planteatua ez da logikarik gabea: logikoagoa ikusten da, era batera, Goierrin mendebaldeko euskararen eraginak, euskaldunak diren Oñati-Antzuola lerrotik sartu izana, azken mendeetan erdaldundua dagoen hegoaldeko muga arabar horretatik baino.

Baina, Goierriko hizkeren ezagutzak, gezurra badirudi ere, Arabako konexioa markatzen du, eta horrela Zuazoren teoria indartua suertatzen da. Honela planteatu behar da gaia: goierrieran "mendebaldeko euskararen" eraginak mendebaldetik (Oñati-Antzuola lerrotik) sartu izan balira, "mendebaldeko euskararen" eragin gehin luketen herriak Goierriko mendebaldekoak lirateke. Aldiz, "mendebaldeko eragin" hau hegoaldetik sartua izan balitz (Arabatik), orduan Goierriko hegoaldeko herrietan izango genuke eragin handiena.

Bada, Goierriko herrietako hizkeren azterketak bigarren aukera babesten du. Isoglosa-mapa edo antzekorik marrazteko moduan ez bagaude ere, gauza batzuk argi samarrak ematen dute. Batetik, Goierriko hizkeren artean "mendebaldeko eragin" gehien duena Legazpiko hizkera da. Legazpierarenkasuan, arrazoi osoz zalantza egin liteke

mendebaldeko eragin hori mendebaldetik (Oñati-Antzuola lerrotik) ala hegoaldetik (Arabatik) etorria ote den[10].

Baina, Zegamako euskararen ikerketak gauzak nahiko garbi jartzen ditu. Zegamako euskara da, legazpiera eta gero, "mendebaldeko euskararen" eragin gehiena duen Goierriko hizkera, inolako zalantzarik gabe. Eta hemen ezin dugu pentsatu eragina mendebaldetik (Oñati-Antzuola lerrotik) etorria denik, eta bai ordea hegoaldetik (Arabatik)[11], zeinarekin Zegamak lotura sozioekonomikoak izan dituen. Jakitun gara honek indarra ematen diola Zuazoren teoriari.

Segura. Segura eta bere historiak zein eragin utzi du mendebaldeko goierrieran? *(AA, 2013-07-14)*

Baina, oraindik gehiago ere badugu. Goierrin barrena, "mendebaldeko euskararen" eragin handieneko hurrengo herriak Zerain eta Segura dira. Horrek, berriro ere, hegoaldetik (Arabatik) iparraldera doazen eragin lerroak jartzen dizkigu ageri-agerian. Gainerako herrietan, "mendebaldeko euskararen" eragina maila ezberdinekoa da, baina apalagoa. Eta azken puntu hau erabat logikoa da: beste herrietatik Arabako muga urrutirago gertatzen da, eta era berean baliteke Goierriko beste toki batzuetan beste foku linguistikoen eraginak ere nabaritzea.

Dena dela, dena ez da garbia eta gardena Arabako teoria honetan. Gertakariaren pistak ondo nabaritzen ditugu, baina prozesua ez da hain erraz ulertzen. Badirudi "Zer" gertatu den badakigula, baina "Nola" gertatu den ez dakigula. Azal dezagun. Nola hedatu zen Arabako euskararen eragin hau Goierriko herrietara? Eragin mailak begiratuz mapa batetan, plantea daiteke kontaktu bidezko difusioz zabaldu zirela. Baina nolakoak dira kontaktu hauek?

Arabar pertsonak Goierri aldean lanean ikusi behar ditugu (denboraldiko lanak izanda ere)? Edo goierritarrak Araban? Goierriko jendea Arabako merkatu eta azoketan ikusi behar al dugu? Edo mende batzutan Goierri, Gipuzkoari baino Arabari begira bizi izan ote zen? Galderen eremuan gaude.

Kronologia bat eraikitzea ez da beharbada horren zaila. Arabatik datozen "mendebaldeko eraginak" dagoeneko osatuta eta forma emanda dagoen goierriera edo protogoierriera baten gainean ezartzen dira. Beste era batera esanda, Legazpi, Zegama edo Zeraingo hizkerak goierriereraren ezaugarriak zituzten Arabako euskararen eragin hau hasi zenean. Hala ez balitz, arabar-goierriera hizkera hibridoko herriak izango genituzke Goierrin, eta ez da horrelakorik gertatzen. Hortaz, goierriera (edo protogoierriera) finkatuta zegoen Arabako eragin hauek hasi zirenerako.

Hala, hurrengo galdera hau litzateke: noiz hasi zen, bada, Arabako euskararen eragina goierrieraren (edo protogoierrieraren) gainean? Noiz hasi zen erantzutea baino errazagoa da, honakoa erantzutea: noiz bukatu zen Arabako euskararen eragina goierrieraren gainean? Gogoan izan dezagun Koldo Zuazok Gasteiz bera hartzen duela euskararen berrikuntzen gune[12]. Baina Gasteizek erdaldundua dirudi XVI menderako, eta gune lana egiteari uzten dio hortaz, hainbat hizkeren arteko aldeak sortuz[13].

Goierriko hizkerarako Arabako eragina aitortzen badugu, eta eragin hau XVI menderako bukatua ikusten baldin badugu, hortaz, badirudi Erdi Aroaren bukaeratik behintzat Arabako hizkeraren eraginpean aurkitzen dela Goierri. Eta garai horretarako, dagoeneko, goierriera (edo protogoierriera) izan bazela.

Ez dakigu zein prozesu historikorekin lotu Arabaren eragin hau. Pentsa liteke akaso Gaztelak Nafarroari Araba eta Gipuzkoa 1200 urtean kentzen dizkionean, joera aldaketa handi bat gertatzen dela, (bai lurralde egituraketan, bai bideetan) eta hemendik hasten dela arabar eragina. Pentsa liteke, baita ere, Nafarroa-Gaztela muga istilutsu horrek Araba-Goierri harremanak sendotzen dituela. Auskalo.

Eredu dialektal bikoitzeko hiztunak

Zorionez, historia, beraren inguruan egin litezken teorizazio eta patroiak baino konplexuagoa izaten da beti. Eta eskala ezberdineko hainbat eta hainbat fenomeno suertatzen dira, sinkronian, nahiz eta prozesuen iraupen, eragin eta garrantziak ezberdinak izan. Orain aipatu behar dudan fenomenoa txikia da, eta gutxi ikertua izan da.

XIX eta XX mendeetan behintzat, halako emigrazio txiki bat izan da Oñatitik Legazpira. Esate baterako, Oñatiko Kortaberri baserrian bizi zen Ugarte Bikuña sendia Brinkolako Eguzkitzagoikora etorri zen 1930 urtean. Gauza antzekoa egin zuen, hamarkada batzuk lehenago, Beain Barrena sendiak, Oñatiko Lastotegi baserritik Brinkolako Agirrezabal baserrira joanda[15].

Familia gabe, ezkontzaz Oñatitik Legazpira bizitzera etorritako jendea gehiago ere izan da Legazpi aldean[16]. Oñatiko Damaso Ugarte Telleriarteko Saletxe baserrira ezkondu zen, seme-alaben artean Martin Ugarte "Saletxe" idazlea izanda. Migrazio-fenomeno hauek ez zuketen aparteko garrantzia berezirik izango, baldin eta Oñati eta Legazpi arteko jauzi linguistikoa hain handia izango ez balitz. Jauzi hau Bahr-ek eta Irizarrek[17], eta Mitxelena eta Zuazok[18], aipatu dute.

Zer gertatzen zen, oñatierazko hiztun hauek, bizilekuz aldatu eta goierriera peto-petoa mintzatzen zen eremu batera joandakoan? Emigratzaile hauek, umeak baziren, Legazpiko hizkera ikasten al zuten? Nolakoak ziren euren idiolektoak (pertsona bakoitzaren hizkera)? Eta era berean, zein zen hurrengo belaunaldiak pertsona hauengandik bereganatzen zuen euskara?

Era mugatu samar batean bada ere, galdera hauei erantzuteko moduan gaude, horretarako idiolektuak aipatuz. Eguzkitzagoiko Klaudia Ugarteren kasuan (emigratzailea umetan), goierriera da nagusi; bere elkarrizketa oraindik transkribatu gabea badugu ere, honako oharra idatzi nuen elkarrizketa eta gero: "*bere hizkera % 90 goierriera da, deklinazioz eta adizkeraz. Baina Oñatikoak diren egitura batzuk mantentzen dituela esan nuke, batez ere kontsonantismo mailan*"[19].

Agirrezabalgo Justa Beainen kasuan (umetan emigratutako baten alaba), bere hizkera ia erabat goierritarra zen, nahiz eta tarteka bere Oñatiko amandrearen hitzen bat erabili.

Saletxe baserriko Martin Ugarte "Saletxe"-ren kasua, aita oñatiarra, askoz ere zailagoa da ikertzeko. Batetik bera sekula ez nuen hizketan entzun, eta hortaz bere idiolektoaz ezin dut ezer esan. Bestetik, bere idatzizko lanetan agertzen diren erreferentziak konplexutasun handiak ditu. Badirudi, bere lexiko aberats eta landu horren iturri bat Oñatitik bertatik sortua izan daitekeela, baina honi, Legazpi eta Goierriko hainbat herritako hitzak elkartzen zaizkio, arkaismo batzuekin batera[20].

Egunen batean, Legazpiko hizkeraren historia zehatza eta zorrotza egin nahi bada, giza-talde hauen arrastoa ez da galdu beharko.

Metodologia, arazoak/ikerbideak, iturriak

Ez da erraza historiaz hainbeste idatzi behar izatea, historialari izan gabe. Baina gaiak horretaraxe behartu gaitu. Gure metodoa ebidentziak azpimarratzea eta hortik hipotesi posibleak eraikitzea izan da. Eta historia eta linguistika gurutzatzen direnez, ohar batzuk aipatu nahiko nituzke. Lehenik: Ugarte-Prada hipotesiaren arabera (bi autoreei baimena eskatzen diet izendapen hau erabiltzeko), Legazpiko populazioa, Legazpi-*Valle* izendapena eta haizeolen arrastoak lotzen dira. Neure ustez, Legazpiko izaera linguistikoak eta kulturalak asko indartzen du hipotesi hau.

Bigarrenik: Gai honen zabaltasun erraldoia. Azken urtetako ikerketa multidiziplinarrek argiak han-hemenka piztu dituzte. Dena dela, ez dezagun ahaztu, oraindik lan asko egin behar dela gai honen ikerketan:

- Legazpiko euskara zaharraren ikerketa aurrera eraman. Horretarako Jose Luis Ugartek egindako toponimia historikoaren bilketa, apunte eta lanak (oraindik argitaratu gabeak), ezinbestekoak izango dira.
- Haizeolen ikerketarekin segi: bilaketa, GPS markaketa, eta posible den kasuetan, kronologia datuak ere erantsiz. Honen barruan Jose Luis Ugarte egiten ari den Burdinolako txostena garrantzitsua izango da, sintesi eguneratua izango delako, interpretazio berriekin.
- Antonio Prada bezalako historialarien lana bultzatu, berau zorrotza, kritikoa eta sistematikoa delako, kalitatezkoa izateaz gain.
- Goi Erdi Aroaren ikerketa berriei adi egon. Zuazok (eta Mitxelenak) esaten duten moduan euskalkiak Erdi Aroko jatorria baldin badute[21], hortaz ikerketa-eremua nolabait mugatu egiten da, eta ez gaude "milaka urteko mamutzar" baten aurrean.
- Bi Goierrien teoria gehiago landu: isoglosa mapak eraiki, eremu bakoitzeko "nortasun handiko" hizkerak berraztertu (Legazpi eta Zegama Mendebaldeko Goierrin; Ataun Ekialdeko Goierrin). Herri barruko dinamika linguistiko historikoen ikerketa egin (esate baterako, legazpieraren barne batasun handia edo Ataungo dibergentziak)... Mea culpa.
- Arabako hizkerak goierrieraren (edo goierrieren) gainean izan duen eragina ikertu. Honetarako ere isoglosa-mapak, hedapen bideak eta garaiak ikertu... Mea culpa.
- Urretxu eta Zumarragako hizkera eta kultura tradizionalaren bilketa ere garrantzizkoa da. Eta gero hauek Legazpiko errealitatearekin konparatu behar dira. Legazpitik Zumarraga-Urretxu mundura dagoen jauzi handia hobeto neurtzeko balioko luke. Hain goierritarra ez den "beste Goierri" honen azterketak, ikerketarako kontrapuntu egokiak eraiki ditu eta eraikiko ditu. "Goierritarra" zer den jakiteko, "goierritarra" zer ez den zehaztea ere beharrezkoa delako.

Aitor Azpiazu

[1]Honetan euskararen ikerleek ez dute zalantza handirik izan. Zuazo berak ere horrela aitortzen du. (ZUAZO, K. 2003: 138).
[2]ZUAZO, K. 2003: 138.
[3]ETXEGORRI, P. 2012: 36, 80.
[4]ARAGÓN RUANO, A. 2009: 62.
[5]PRADA SANTAMARÍA, A. 2008: 24-25.
[6]Ez ditzagun irudikatu Zegama, Zerain edo Mutiloako "kolonoak", denak batera euren herrietatik atera, gurdi-ilara luzeetan etorri eta Legazpiko "eremu mortua" luberritzen eta populatzen, egun batetik bestera.
[7]Mapa batean Aztiria-Oamendi eremuko haizeolen aztarnak kokatuta, konplexutasun handiko fenomeno baten aurrean gaudela ematen du. Fenomeno luzea dirudi (mende askotako iraupena duena), dozenaka haizeolen arrastoa utzi duena, eta bestalde, erdi aroko populazio eredua interpretatzeko ateak irekitzen dituena. Hemendik dator bada, Pradak lantzen duen hipotesia: "*Una nueva aportación a modo de hipótesis puede estar en la base de una explicación satisfactoria a la, hasta el momento, críptica pero muy conocida descripción de Legazpia como Valle. Parto de la acreditada existencia de numerosas ferrerías de monte en esta zona del Goierri guipuzcoano en un tiempo y entorno al menos muy cercano, estando todas o la mayor parte de ellas inevitablemente intercomunicadas y situadas geográficamente en los actuales términos municipales de Legazpi, Gabiria, Mutiloa, Zerain y Zegama, [...] el hecho de que el rey mencionase únicamente a las ferrerías de Legazpia en 1290 nos hace pensar que por este apelativo se conocía a una zona hoy supramunicipal, pero entonces única*". (PRADA SANTAMARÍA, A. 2008: 29)./ Prada berak esaten digu ekarpen handi hau Jose Luis Ugarte ikerleari zor diola, (PRADA SANTAMARÍA, A. 2008: 29), hala ere gero berak, territorializazio kontzeptu osagarriekin borobilduz hipotesi hau./ Esan dezadan, Ugarte-Prada hipotesia asko indartu dela, bere alderdi arkeologikoan behintzat, aipatutako eremu horretan azken urteetan gertatutako haizeola aurkikuntzak etengabeak izan direlako.
[8]Legazpiko testuinguruan honetarako gehiegizko frogarik gabe mintzatzea korapilotsua bada ere, gogoan izan behar dugu Europan XI eta XII mendeetan gertatzen diren fenomeno sozio-ekonomikoak: paisaiaren humanizazioa (basoen galera, nekazaritzaren aurrerakada), Europako populazioaren igoera orokorra 1000 urtetik XIII mendera, (PORTELA, E. 2001: 132-135), eta nekazal-tekonologiaren aurrerakada. (CLARAMUNT, S. 2001: 139)./ Beste gauza bat da jakitea Goierri eta Legazpiko testuinguru txikiagoetan baldintza orokor hauek ze neurritaraino eragiten duten. Baliteke hemen burdingintzak izandako garrantzia nolabaiteko faktore partikularista izatea.
[9]Koldo Zuazo aspalditik badabil ere teoria hau bultzatzen, batez ere "Arabako euskara" liburua da horren giltzarri. (ZUAZO, K. 2012)

[10]Eta askotan gauzak ez dira ikerleek nahiko luketen bezain errazak: ikusi artikuluaren hurrengo atala.
[11]Goierrierak jasotako "mendebaldeko eraginak" mendebaldetik (Oñati-Antzuola lerrotik) etorriak izan balira, orduan Zegamak ezin izango zukeen "mendebaldeko euskararen" eragin gehien duen bigarren herria. Esate baterako, Gabiria, Mutiloa, Ezkio edota Zeraingo hizkerek Zegamakoak baino "mendebaldeko" eragin gehiago izango zuketen, geografikoki, mendebalderago aurkitzen direlako. Alegia, Oñati-Antzuola lerrotik gertuago. Hortaz, nahiko garbia dirudi Arabako euskara zahar horren eraginak.
[12]ZUAZO, K. 2012: 41.
[13]ZUAZO, K. 2012: 61.
[14]UGARTE, J.L. & MADINABEITIA, T. & UGALDE, M.J. 1999: 131./ Nekazal emigrazio hauek ikerketa zabalagoa eskatzen dute, bai ikuspegi historikoari dagokionez, baita ere antropologikoki.
[15]UGARTE, J.L. & MADINABEITIA, T. & UGALDE, M.J. 1999: 208.
[16]UGARTE, J.L. & ALZELAI, E. & BELOKI, A. 1994: 70.
[17]HURTADO MENDIETA, I. 2001: 29.
[18]CAMINO, I. 2009: 112.
[19]2010-10-01 datan egindako elkarrizketaren inguruko apunteak.
[20]Gai honetarako, ikus AZPIAZU, A. 2009: 18-19.
[21]ZUAZO, K. 2010: 144.

Erabilitako bibliografia hauxe izan da:

ARAGÓN RUANO, ÁLVARO

- 2009. *La ganadería guipuzcoana durante el Antiguo Régimen*. Bilbo. Euskal Herriko Unibertsitatea.

AZPIAZU UGALDE, AITOR

- 2009. *Saletxeren ondare bereziena. "Legazpi barrutiko itzen bilduma" liburuaren gainean.* In *"Txinpartak"*, 17 alea. Legazpi. Burdinola

CAMINO, IÑAKI

- 2009. *Dialektologiatik euskalkietara tradizioan gaindi*. Donostia. Elkarlanean saila, Elkar.

CLARAMUNT, SALVADOR

- 2001. *La renovación del comercio, ciudades y sociedades urbanas. Mercaderes y menestrales*, In "*Historia de la Edad Media*", Claramut, S. & Portela, E. & González, M. & Mitre, E. Barcelona. Ariel Historia saila, Editorial Ariel. (Lehen edizioa, 1992)

ETXEGORRI, PHILLIPE

- 2012. *Biarnoko euskaldunak, historiaren eta hizkuntzen bidegurutzean*. Berriz. Phillipe Etxegorri & Zingi Zango.

HURTADO MENDIETA, IRENE

- 2001. *Goierriko eta Tolosalde Hegoaldeko hizkerak*. Lazkao. IX Gerriko Ikerlan-sariketa.

PORTELA, ERMELINDO

- 2001. *El cambio feudal. El hombre y la tierra. Señores y campesinos*, In "*Historia de la Edad Media*", Claramut, S. & Portela, E. & González, M. & Mitre, E. Barcelona. Ariel Historia saila, Editorial Ariel. (Lehen edizioa, 1992)

PRADA SANTAMARÍA, ANTONIO

- 2008. *Historia eclesiástica de Legazpi (en el obispado de Pamplona). Y nuevas aportaciones sobre la historia medieval de la población*. Legazpi. Burdinola.

UGARTE, JOSE LUIS & ALZELAI, ESTEBAN & BELOKI, AGUSTIN

- 1994. *Telleriarte etxez etxe*. Legazpi. Legazpiko udala.

UGARTE, JOSE LUIS & MADINABEITIA, TERE & UGALDE, MARIA JESUS

- 1999. *Brinkola gogoan. Apunte historiko eta etnografikoak*. Donostia. Lankidetzan bilduma, 11 zenbakia, Eusko Ikaskuntza.

ZUAZO, KOLDO

- 2003. *Euskalkiak, herriaren lekukoak*. Donostia. Eztabaida saila, 5 zenbakia, Elkar.
- 2010. *El euskera y sus dialectos*. Irun. Alga saila, 58 zenbakia, Alberdania.
- 2012. *Arabako euskara*. Donostia. Eztabaida saila, 24 zenbakia, Elkar.

Arg: Gorka Salmerón

LA VILLA DE LEGAZPI EN LA RUTA DE VERSALLES A MADRID
(Un Plazaola partícipe de un hecho histórico acaecido en 1721-22)

La Guerra de la Cuádruple Alianza (1717-1721) enfrentó a la monarquía española de Felipe V con una coalición de estados europeos formada por Austria, Francia, el Reino Unido y Holanda.

Al acabar la guerra, Francia y España, firmaron un tratado de paz y acordaron (al compartir ambas monarquías vínculos familiares) sellar esta alianza con la unión matrimonial de la Infanta María Victoria (4 años) con su primo hermano, el joven Luis XV de Francia (11 años). El Regente (Felipe II), Duque de Orleans, propuso, y se acordó, que este compromiso incluyera, conjuntamente, la unión matrimonial de sus hijas Luisa Isabel de Orleans (12 años) con el hijo mayor de Felipe V, el Infante Luis (15 años), y Felipa Isabel de Orleans (8 años) con el Infante Carlos (6 años). Las Reales entregas se llevaron a cabo en la isla de los Faisanes, el día 9 de enero del año de 1722.

El paso del camino real por Legazpi hizo posible la estancia en nuestra villa de la Infanta María Victoria, en su trayecto hacia Versalles, y las de Luisa Isabel y Felipa Isabel de Orleans, en su ida a la Corte de Madrid.

"La Familia de Felipe V" (1723), boceto del pintor de la corte Jean Ranc, representa al rey Felipe V rodeado por el Infante Fernando (a su derecha) y el Infante Luis, Príncipe de Asturias (a su izq. y figura central del cuadro), hijos de su primer matrimonio con la difunta María-Luisa Gabriela de Saboya; y la reina Isabel de Parma (a la derecha del cuadro) con sus hijos los Infantes Felipe y Carlos, señalando el retrato oval de la infanta María-Victoria, novia del rey Luis XV de Francia.

El camino real, su paso por Legazpi (siglo XVIII)

El tránsito de personas y mercancías, de unos lugares a otros, ha obligado a lo largo de la historia a gobernantes y marchantes a abrir, paulatinamente, vías que lo faciliten. Las villas agraciadas por el paso de estos caminos se beneficiaban de ello y, para defender sus intereses, se mostraban reacias a la apertura de nuevos caminos. El paso, relativamente frecuente, por el territorio guipuzcoano de la familia real, hacia Francia o viceversa, fue decisivo para que estas vías gozasen de un buen mantenimiento. Para ello se llevaban a cabo reparaciones extraordinarias, es decir, se ensanchaban, despojándolas de las zarzas y ramas que avanzaban por los lados, cubriendo con piedras duras y arena los charcos hasta conseguir una calzada firme.

Legazpi, en la época que nos ocupa, contaba con un vial de primer orden. El camino real venía de Álava atravesando Leintz-Gatzaga, Arrasate y Oñati. En Legazpi, entraba por Udana y descendía hasta llegar a la actual plaza de Telleriarte, donde giraba, para seguir en paralelo el curso descendente del río Urola. También existía otra calzada, para caballerizas, cuyo trayecto era más corto; unía Oñati a Legazpi por Zatui y, en su bajada, pasaba por delante de la ermita de San Miguel.

Es evidente que durante muchos años Legazpi se vio beneficiada por esta red viaria y el hierro que labraban sus ferrerías era transportado, sin dificultad, a los más diversos lugares. Este beneficio se vio truncado al aprobar las Juntas de 1757 la financiación y mantenimiento de una nueva carretera, siendo su extensión desde el alto de Arlaban, pasando por Arrasate, Bergara y Urretxu, hasta el paso de Behobia. Esta nueva vía estuvo habilitada para el servicio público el año 1780[1]. La situación de crisis generalizada de las ferrerías en toda la provincia, acaso, pudo influir para que el nuevo trazado no pasase por nuestro valle, aunque en esos años, se labraba hierro en cinco ferrerías de Legazpi y funcionaban cinco meses al año[2].

Un Plazaola en la Corte de Felipe V[3]

El reinado de Felipe V estuvo marcado por dos fuertes contiendas, la Guerra de Sucesión (1701-1715) y la Guerra de la Cuádruple Alianza (1717-1721). La primera fue un conflicto internacional que terminó extendiéndose por España. El enfrentamiento entre diferentes ramas de Borbones hizo que se sublevasen contra la Corona de España, Aragón, Cataluña y Valencia. Navarra y el País Vasco permanecieron fieles al Rey. Una vez alcanzada la paz Felipe V respetó los Fueros de Navarra y País Vasco. Los del resto de los reinos peninsulares los derogó.

En Legazpi, el 28 de febrero de 1682, fue bautizado en la parroquia José Francisco de Zumalabe y Plazaola por el vicario Ignacio de Vicuña. Estuvo vinculado a la Corte Real al ser Caballerizo de S.M., es decir, ofició de jinete de compañía y seguridad junto a los coches en los que viajaba la familia real. Es de suponer, por lo anterior, que José Francisco de Zumalabe y Plazaola participase, al igual que otros vascos, en las contiendas que sostuvo Felipe V y fuese testigo de primer orden; contaba una veintena de años cuando se inició el primer conflicto armado, es decir, una edad adecuada para combatir.

El 17 de marzo de 1708 es bautizado *"Joseh Thomas – hijo de Joseh Francisco de Zumalabe y Plazaola y Margarita de Corta – soltera".* Lo cual evidencia su estancia en Legazpi en esas fechas. Es alcalde de Legazpi en los años 1715-1716 y 1720-1721. Participa activamente en la

El casco histórico de Legazpi en 1781

Detalle del plano de Legazpi realizado por Francisco Kortaberriak en 1781 a petición del consejo y la iglesia parroquial.

1.- Molino-casa de Plazaola. 2.- Gerranea. 3.- Arrolategi (Elizondo). 4.- Ibarrategi (Casa Murua). 5.- Beatakoa (Casa Seroral, Casa de Nicasio). 6.- Landanea. 7.- Etxaluze (Andreseneа). 8.- Ugalde. 9.- Agirre Jauregi (Oiabideneа).- 10.-Casa nueva de Gorosabel (Casa de Saturnino Telleria, Euskaltegi).

preparación de los actos de acogida que se celebraron en Legazpi con motivo de las visitas de la Infanta y las hijas del Duque de Orleans (1721-1722). El 1 de noviembre de 1724 muere en Legazpi; hizo testamento ante Francisco de Arrizabalaga y dejo la herencia a su alma. Su funeral se hizo en la iglesia parroquial donde mandó que se le enterrase. "*Pocos días más tarde, el Vicario D. Diego Jacinto Vicuña, vendía al Ayuntamiento de Legazpia, como Albacea que había sido nombrado por el finado, la Casería de Zatuy y demás propiedades que fueron de Don José Francisco de Zumalabe*".

Sumamos a este apartado el trabajo de investigación de Juan Carlos de Guerra (1860-1941) *"Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa según el orden de sus familias pobladoras"*. Establece claramente la saga de los Plazaola que residieron en la casa solar de Ubitarte y muestra que con Plácido de Plazaola, primo de José de Zumalabe y Plazaola, termina esta rama:

Plazaola, Juan Galant.- Macero de ferrerías, V. de Lepazpi en 1532, donde casado con D.ª María Miguelez de Mirandaola y Elorregui, fué Señor de las casas de Ubitarte y Mirandaola y parcionero mayor de la ferrería de esta última, nacieron de este enlace:

Juan, á quien sus padres donaron primero la casa de Mirandaola, que luego permutaron por la de Ubitarte, mediante contrato del año 1566, cediendo la primera á su segundogénito. Casó con Maria Joanes de Ipeñarrieta y tuvo por hijo y sucesor á Juan López, Escribano Real. Este con Francisca de Vicuña, á otro Juan López. Este con D.ª María de Ipeñarrieta á D. Ascensio, Presbítero, y D. Antonio, que casó dos veces: En primeras nupcias con D.ª Magdalena de Vicuña y Areizaga, en quien tuvo a Dª Magdalena de Plazaola, que casó en Vitoria con D. Francisco Antonio de Zumalabe, Caballero de la orden de Alcántara, padres de D.ª Tomasa Antonia, que casó en 1716 con D Miguel de Olaso y Murua, Señor de la torre de Olaso en Vergara, y de ***D. José de Zumalabe y Plazaola, Caballerizo de S. M.***

En segundas nupcias casó D. Antonio de Plazaola con doña María Ana de Abendaño-Estenaga y Aranguren y tuvo a don Ignacio Antonio, de cuyo matrimonio con D.ª María Josefa Luisa de Plazaola. nacieron D. Ignacio Santos, D. Lucas y don Plácido de Plazaola.

La visita de la Infanta María Victoria a Legazpi[4]

El 28 de diciembre de 1721 fue leída una carta en el concejo de Legazpi, remitida por la villa de Leintz-Gatzaga, en la que comunica que la Infanta María Victoria y su séquito, vendrían a hacer noche en la villa y recomienda que se prevenga de todo género de abastecimientos. El pleno acordó, "*para el efecto de sacar qualesquiera cantidad de dinero, como de cualquier otra cosa…"* y aprovisionamiento de vino, carne, carbón, leña, cebada, paja, pólvora, nieve y de aquellas otras necesarias para la ocasión; todas estas compras serían visadas por *"D. Diego de Vicuña,* ***D. Domingo de Aguirre,*** *D. Jose Francisco de Zumalde y D. Tomas Joaquin de Vicuña y la censura que dieren, firmado de todos cuatro se presente en el primer Ayuntamiento General que esta villa congregare para dar su aprobación."*

El 31 de diciembre de 1721, una compañía, formada para tal evento por ciento once legazpiarras, a las órdenes de Tomás

Arg: Indalecio Ojanguren. Gipuzkoakultura

Agirre Jauregui (Oiabidenea).

Arg: Archivo Lenbur

Gerranea. En primer término el antiguo matadero (fue demolida en 1971).

Juachin de Vicuña y José Francisco de Zumalabe, esperaba apostada en el alto de Udana la llegada de la comitiva real. Al verla llegar dispararon, con sus mosquetes y arcabuces, salvas de honor. El palaciego José Francisco de Zumalabe les dio la bienvenida oficial y acto seguido, tras relevar a la escolta de Oñate, les condujo, bajo su tutela, a la villa de Legazpi donde hospedó, en su casa solar, a la Infanta y personalidades de su cámara real. El resto de acompañantes, embajadores, caballeros, pajes, etc., entendemos, serían alojados en otras casas de la villa.

El primero de enero de 1722, en la nueva iglesia parroquial, se celebró una solemne misa mayor con la asistencia de la Infanta y su comitiva. Tras este acto, pudieron asistir a una demostración de los bailes de la villa. Ante el extraordinario evento, tuvieron que ser muchos, los legazpiarras que, ese día, se sumaron a los actos programados y no es de extrañar que los mazos de las ferrerías optaran por guardar silencio.

El 2 de enero de 1722 la comitiva real abandona la villa. Tomás Juachin de Vicuña y José Francisco de Zumalabe la escoltan con la compañía formada en Legazpi para la ocasión. Al llegar al puente de Mendiaraz se efectuó el relevo y la comitiva real pasó a ser custodiada por hombres de Urretxu y Zumarraga. Los legazpiarras despidieron, finalmente, con una carga de mosquetes y arcabuces a la carroza real al cruzar el puente en su marcha hacia Irún.

El día 9 de enero de 1722, en la isla de los Faisanes, se realizó el intercambio real. El 13, del mismo mes, Legazpi acogió a Luisa Isabel y Felipa Isabel de Orleans y a la comitiva que las acompañaba. Pernoctaron en la casa solar de José Francisco de Zumalabe y Plazaola. Al día siguiente marcharon hacia la corte del rey Felipe V.

A raíz de la acogida dispensada por José Francisco de Zumalabe y Plazaola, a los miembros de la familia real, Felipe V, el 5 de Mayo de 1722 en Aranjuez, le concedió el derecho a poner cadena a las puertas de su casa[5]. He aquí el texto de dicha cédula:

Por cuanto… en la casa que teneis en la villa de Legazpia lograsteis el especial honor de haberse aposentado en ella la Reina de Francia, mi hija, desde el día treinta y uno de Diciembre del año proximo pasado hasta el 2 de Enero del presente que salió para su viaje á aquel reino, y que la misma honra conseguisteis tambien de la Serenísima Princesa de Asturias á su venida desde el dia trece al catorce del citado mes de Enero... concedo licencia á vos el referido D. Joseph de Zumalabe para que, por razon de lo expresado y en memoria de tan especial motivo, podais poner y pongais Cadena á las puertas de la enunciada vuestra casa, y que goceis de esta preeminencia solamente vos y vuestros herederos y subcesores, perpetuamente para siempre jamás señaladamente en la mencionada vuestra casa, y que sea mantenida y amparada en la dicha merced sin que pueda ser despojada de ella[6].

Un testigo de excepción

El sacerdote Domingo de Agirre (1652-1727), personaje significativo en el ámbito local legazpiarra, fue testigo del paso de la Infanta María Victoria y de la Princesa de Asturias y su hermana Felipa Isabel por Legazpi. Cuando sucedieron estos hechos contaba 70 años, vivía en una casa aneja a la ermita de San Miguel, y continuaba participando en los acontecimientos de la vida legazpiarra, según prueba el acta redactada por el consejo de Legazpi el 28 de diciembre de 1721. En ella, se le nombra para que, juntamente con Diego de Vicuña, José de Francisco de Zumalde y Tomás Joaquin de Vicuña, supervise los gastos de los aprovisionamientos ocasionados por la visita de las personas reales.

Sobre la personalidad de Domingo de Agirre, decían sus contemporáneos: *"concurre en él todas las cualidades necesarias para su ministerio y del bien común".* Disponía de una amplia biblioteca de materia religiosa y su dedicación a la enseñanza de la doctrina le valió el título de *Misionero Apostólico*[7].

El tratado llevado a cabo por las monarquías de Francia y España supuso la entrega de la Infanta María Victoria, contaba tres años y diez meses en el momento de su salida de la corte española, a la nación vecina. Según los cronistas de la época era una niña encantadora y llena de simpatía. Como testigo de excepción, es muy posible, que Domingo de Agirre, quedase turbado ante la decisión tomada por sus padres, los soberanos de España, empujados por la estrategia y la ambición del poder, de enviarla a una corte que pasaba por ser, en aquellos años, *"la cloaca de la voluptuosidad de toda Europa"*[8]. Antítesis de la corte española donde el rigor y la sobriedad eran notas más notorias.

Arg: Julian Auzmendi

El Misionero Apostólico Domingo de Agirre (1652-1727).

La ubicación de la casa solar José Francisco de Zumalabe y Plazaola en Legazpi

La casa solar de José Francisco de Zumalabe y Plazaola acogió, primero, a la Infanta María Victoria y, después, a

Plazola (ferrería de la plaza). Sus instalaciones, en el tiempo, han sido ferrería, molino y central eléctrica. La foto data de 1980 y nos muestra la antepara; se observa el aprovechamiento de su espacio, reconvertido en huerta. Igualmente es fácil identificar las diferencias entre ambas edificaciones, la industrial y la adosada.

las hijas del duque de Orleans y a los componentes de su cámara. Los datos que aportan Saturnino Tellería y Ángel Kruz Jaka, en sus trabajos sobre Legazpi, se contradicen en cuanto al lugar en que pernoctaron los miembros de la familia Real. Para el primero es Ubitarte y para el segundo el actual caserío Plazaola. Llegados aquí repasemos los datos de que disponemos para establecer una, posible, nueva ubicación.

Plazaola (ferrería de la plaza), en Legazpi, es el terreno llano situado en la parte posterior de la iglesia Parroquial, cuya extensión lo delimita la falda del monte Aizaleku, y ubica al caserío del mismo nombre, el cual presenta, en su estructura, elementos que evidencian usos de actividad industrial. Primero fue ferrería, después molino y finalmente central eléctrica. A Plazaola se la menciona como ferrería en 1483, en un documento que habla de la renovación que se hicieron de límites y mojones[9] y en 1531 aparece transformada en molino[10].También está datado que Juan Galant Plazaola, macero de ferrería, vecino de Legazpi en 1532, casado con María Miguelez de Mirandaola y Elorregui, fue Señor de las casas de Ubitarte y Mirandaola, accediendo a la primera mediante compra[11]. Juan Plazaola, primogénito de Juan Galant Plazaola, creará la rama que residirá en Ubitarte y Miguel de Plazaola y Mirandaola, segundogénito, se ubicará en Mirandaola. En 1549 Lope Ochoa de Aguirre e Iburreta, Señor del Palacio de Aguirre adquirió por compra el molino de Plazaola, mediante cesión de remate otorgada por Juan Zabalo, por precio de 30 ducados de oro en escritura de 30 de marzo[12]. En Plazaola, los diversos usos de sus instalaciones han acabado transformando la primitiva ferrería y la suma de añadidos hace difícil encontrar sus elementos originales. Curiosamente, la antepara de la ferrería aún se conserva. Es poco creíble que la casa solar estuviese adosada a la primitiva ferrería, tal como actualmente se nos presenta. Resulta más verosímil pensar que la vivienda se le sumó a la ferrería a partir de su transformación en molino y que los propietarios de la antigua ferrería, los Plazaola, poseyesen su casa solar en las cercanías de la ferrería.

La calle Navarra fue la principal arteria del casco viejo de Legazpi y se hallaban, en su inicio, junto al ala norte de la iglesia Parroquial, a la derecha, Gerranea (donde está situada la actual Casa Parroquial) y, situadas a la izquierda, Ibarrategi (Casa Murua) y Beatakoa (Casa de Nicasio). Diversas remodelaciones urbanísticas adoptadas, por el consistorio, hicieron desaparecer estas tres viviendas. Ibarrategi (Casa Murua) presentaba en su fachada principal un escudo heráldico**.** Actualmente, este escudo labrado en piedra, se encuentra emplazado en la fachada principal (calle Navarra nº 1) del nuevo bloque edificado. Queda claro que con el derrumbe de esta antigua casa no todo se perdió.

Ibarrategi aparece mencionado en 1607 en el libro de impuestos: *"Salete. Esalete por mirandaola, ybarrategui y más. U050"*, e indica que este apellido, en Legazpi, data por lo menos del siglo XVII, y en la relación de casas de 1832 aparece lo siguiente: *"Ibarrotegi, prop. José Ramón Zumalabe; inquilinos, Manuel y Pedro Mendizabal."* Este último dato nos fija a la familia Zumalabe como su propietaria, 110 años después de la visita real.

Magdalena de Plazaola madre de José Francisco de Zumalabe y Plazaola, es la primogénita e hija única del primer matrimonio de Antonio Plazaola (en la rama que ocupa Ubitarte). Casó en Vitoria con D. Francisco Antonio de Zumalabe, Caballero de la orden de Alcántara*.* El esposo de Magdalena de Plazaola, y padre de José Francisco, Francisco Antonio de Zumalabe, aparece documentado en la realización de diversas acciones de la vida pública al ser alcalde de Legazpi[13].

Después de todo lo expuesto surge la siguiente pregunta: ¿En qué casa solar legazpiarra, José Francisco, acogió a los miembros de la familia real? No parece que fuese en Ubitarte, esa rama la siguen sus primos y sus deberes fuera de Legazpi, con la monarquía, le debieron de ocupar un dilatado tiempo. ¿Es posible fijar a los Zumalabe una residencia en Legazpi para su uso particular? Como se ha expuesto, tenían obligaciones en el ámbito local. Si esta hipótesis tiene algo de fundamento la casa solar de residencia de los Zumalabe debería haber estado situada, muy posiblemente, en el casco viejo de nuestra villa.

Manolo Salmerón

[1] Serapio Múgica. *Guipúzcoa. Geografía general del País Vasco.*
[2] Iñigo Imaz. *Tesina presentada a los historiadores de la EHU-UPV.*
[3] Ángel Kruz Jaka. Los datos de este apartado están recogidos de *Ensayo para una Historia de Lepazpia.*
[4] Ángel Kruz Jaka. Los datos de este apartado están recogidos de *Ensayo para una Historia de Lepazpia.*
[5] Identifica a la casa por haber dado hospedaje a miembros de la familia real.
[6] Juan Carlos de Guerra (1860-1941) *"Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa según el orden de sus familias pobladoras"*.
[7] Gau-eskola elkartea. *Legazpi*
[8] Marqués de Saint-Simon*. Memorias (La Corte de Luis XIV).*
[9] Ignacio Arbide y otros. *Ferrerías de Legazpi.*
[10] Ignacio Arbide y otros. *Ferrerías de Legazpi.*
[11] Saturnino Tellería. *Historia de Legazpia.*
[12] Juan Carlos de Guerra (1860-1941) *"Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa según el orden de sus familias pobladoras"*.
[13] Ángel Kruz Jaka. *Ensayo para una Historia de Legazpia.*

APUNTES SOBRE IBARRATEGI Y BEATAKOA

Arg: Indalecio Ojanguren. Gipuzkoakultura

Ibarrategi

Arg: Gorka Salmerón

Imagen 3

Imagen 4

Imagen 1

Imagen 2

Ibarrategi (Casa Murua).– En su inédito trabajo sobre la historia de Legazpi, Saturnino Tellería describe así el escudo de armas de la casa solar de Plazaola: *"Escudo campo de oro, en él un árbol verde con fruto de oro, y orla azul con ocho estrellas de oro",* según la **imagen 1.** Sin embargo, la *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco (Editorial Auñamendi)*. Lo atribuye a los Plazaola de Berástegi y el que aparece en la **imagen 2**, con campo cortado, en la parte superior, de azul y torre de plata, en la inferior, oro y un árbol verde con dos lobos negros, con bordura roja y ocho aspas de oro, a la casa de Legazpi. El libro "*Legazpi* ", editado en 1979, en su página nº 64, muestra los escudos de las casas solares, recogido de un cuadro heráldico propiedad del Ayuntamiento y, en él, se pueden observar los dos escudos de armas de Plazaola. El escudo de la **imagen 2** tiene total correspondencia con el que acompañó en su fachada principal a la casa Ibarrategi, actualmente en kale Navarra nº 1 **(imagen 3).** En la página heraldistas.blogspot.com.es se encuentra el escudo de armas heráldicas de los Zumalabe, sacado de los archivos estatales **(imagen 4).** Si prescindimos de la flor de lis, el resto de elementos son comunes al escudo de armas presente en la mencionada fachada.

Arg. Gorka Salmerón

Ibarrategi (Casa Murua).– La portada de la planta baja, con su impronta superior (siglo XVI), en piedra de sillería, se trasladó a escasos metros de su primitiva ubicación y se situó frente a la fachada norte del Euskaltegi. En la dependencia de obras del Ayuntamiento figura inscrita Ibarrategi el año 1720. Creemos que tuvo, ese año, una remodelación. Fue demolida el año 1997.

Arg. Jose Luis Ugarte

Arg. Jose Luis Ugarte

Beatakoa (Casa Seroral, Casa de Nicasio). Hogar de las seroras que atendían la iglesia parroquial. El 28 de diciembre de 1721 el consejo de la villa aprueba ***"Que si llegas el caso de venir a alojar a esta villa la Señora Princesa de Asturias, en tal caso se haga una tejavana en la huerta de la Serora, en donde se guarde Carbón y Carne."*** (Ángel Kruz Jaca). En la dependencia de obras del Ayuntamiento figura inscrita en el año1878. Supuestamente, tuvo que tener una fuerte remodelación ese año. La planta baja con pórticos en arco de medio punto podría ser del siglo XVI, renacentista, y el zaguán con suelo de piedra de canto rodado también. Fue demolida el año 1999.

La figura del ferrón-arrendatario: clave del sistema de producción de las ferrerías gipuzkoanas (siglos XV-XVIII)

(El presente texto es un apartado de la tesina presentada por Iñigo Imaz a los historiadores de la EHU-UPV para obtener el Diploma de Estudios Avanzados en Historia Contemporánea)

Arg: Julian Auzmendi

El sistema de arrendamiento se generalizó en las ferrerías de Gipuzkoa en el siglo XV y, desde entonces, fue la fórmula de gestión más utilizada[1]. En opinión de Díez de Salazar, el arriendo fue la fórmula que permitió conservar la industria siderúrgica tradicional. Basa este postulado en el importante papel que desempeñó la figura del arrendatario, dotado a menudo de un espíritu emprendedor y de un conocimiento del oficio del que carecía comúnmente el propietario, cuya condición era esencialmente la de rentista. Sin duda, esta hipótesis tiene grandes visos de validez aplicada a la época que él estudió y su vigencia podría extenderse hasta la crisis del siglo XVIII, según observa Barcenilla, y estamos en disposición de afirmar que en el caso de Legazpi ocurre otro tanto hasta muy entrado el siglo XIX[2].

Descripción del modelo productivo (Lorenzo López de Plazaola)

En este modelo de explotación, cabe destacar que el propietario de la factorías tradicionales a diferencia de lo que ocurrirá con la industrialización moderna, rara vez dirigía personalmente su negocio; generalmente lo arrendaba siguiendo un comportamiento característico del rentista precapitalista, un modelo bastante alejado del tipo de gestión empresarial que predominó en la primitiva industria moderna. En lo referente al trabajo, la línea de división del trabajo industrial y agrícola fue mucho más tenue en la economía precapitalista, ya que un alto porcentaje de trabajadores combinaba las labores agrarias con la factoría, el carboneo, otras tareas del bosque o el transporte de materias primas para la industria; unas ocupaciones que aportaban importantes ingresos complementarios a las explotaciones agrarias familiares, en muchos casos fundamentales para su propia supervivencia. Como podremos comprobar, estos rasgos estructurales se mantuvieron vigentes hasta la desaparición de la última ferrería[3].

Nos querríamos detener, pues, en la figura del arrendatario de la ferrería. Éste, generalmente, sería un pequeño empresario que además de arrendar una ferrería podía ser porcionero de la misma o de otras ferrerías. Pertenecerían a linajes menores de nivel local, como vemos que ocurría en el siglo XVII con Lorenzo López de Plazaola y Vicuña, porcionero de Mirandaola y arrendatario a su vez tanto de ésta última como de Olaberria, Olazarra, etc., ambas en Legazpi[4]. Las razones que nos han impulsado a centrarnos en él son varias y todas ellas fruto de un previo análisis, determinado por ser éste un individuo excepcional que reunió en si mismo las funciones de capitalista y gerente, dueño y arrendador de ferrerías. Dedicando gran parte de su vida a actividades estrechamente vinculadas a la actividad ferrona y su comercialización[5].

Las ferrerías, como motor de la economía, se verán ligadas a toda una red social que se formará fruto de las relaciones que se ejercen a través de la misma como se indicó anteriormente. Estas, para su correcto funcionamiento, necesitaban de los recursos humanos, gente que intervenía directamente en el proceso de producción, y la mano de obra complementaria**,** esto es: Carboneros, leñadores, mineros, transportistas, etc., que sin trabajar *in situ* en la ferrería, vivían del auge de esta industria, ya que las deficiencias agrarias de la región, eran suplidas con la industria ferrona. De tal manera, que las diferentes actividades estaban vinculadas con la que entonces era el motor de la economía, la siderurgia. Por lo tanto, lo habitual era que toda esa mano de obra proviniese del campo.

Se calcula que el número de operarios que trabajaba en las ferrerías era de cuatro:

- Dos fundidores, encargados del horno y el manejo de los fuelles.
- Un forjador, que trabajaba con el martinete.
- El aprendiz, encargado de las tareas secundarias.

En cuanto a las condiciones de trabajo, resultaban muy duras, ya que las jornadas laborales se determinaban en función del proceso productivo, y eran continuas. El salario, podía ser fijo o por quintal labrado. Era relativamente elevado en comparación con otras actividades. Como ya dijimos, los ferrones, podían ser al mismo tiempo propietarios, administradores o arrendadores. Esto es, podían ser gerentes al mismo tiempo que capitalistas[6]. En el caso de Legazpi, el máximo exponente de lo que indicamos, es Lorenzo López de Plazaola, porcionero de Mirandaola y arrendatario a su vez tanto de esta última como de Olaberria[7] y Olazarra[8]. En la primera mitad del siglo XVII, se ve ya claramente que el sistema de producción y explotación de las ferrerías no estaba dirigido en exclusiva por los dueños de las mismas, ya que éstos mostraban mayor preocupación por las cuestiones de la Corte[9]. Será por lo tanto, el arrendatario sobre el que recaerá una mayor responsabilidad, en cuanto al funcionamiento de las ferrerías. Debido a que dependía del óptimo rendimiento, el que renovasen los contratos con los propietarios. En estos contratos se solían especificar las condiciones, derechos y obligaciones, de ambas partes. El arrendador se convertirá en el eje motriz de la actividad siderúrgica, que si bien

en términos generales se dice que estaba en decadencia, todavía seguía aportando beneficios considerables[10].

Esta afirmación se basa en que de otra manera no se explica que Lorenzo López invirtiese sucesivamente en Mirandaola y Olaberria[11]. El inventario de los bienes de Lorenzo López de Plazaola, son a su vez, un claro indicativo de los beneficios que le proporcionaban las ferrerías[12]. La importancia económica, social y política de las familias vinculadas a las ferrerías queda en evidencia cuando analizamos los diferentes cargos municipales y eclesiásticos que serán ocupados por varios integrantes de linajes como el de los Plazaola[13] siendo él mismo alcalde de la villa[14], podemos afirmar por los acontecimientos, que se trató de toda una persona emprendedora para la época; un pequeño empresario, ya que vio en la actividad ferrona, ante todo, una posibilidad única de conseguir aumentar sus bienes, y un modo de lograr más prestigio, ya que las ferrerías siempre fueron consideradas como síntoma en una familia de su poder económico y social[15]. En el caso de Lorenzo López de Plazaola, podemos afirmar que fue ante todo una personalidad influyente en la vida de la villa. Alcalde y administrador de ciertas ferrerías, entre las que se encontraban Olaberria[16] y Mirandaola. Del mismo modo que él intervino en la trayectoria social de Legazpi, lo harán sus hijos y demás parientes, ya que también aparecerán vinculados a los cargos municipales por un lado, y a la actividad ferrona por otro.

Consecuencias del sistema arrendatario en Legazpi

Ésta figura, la del arrendatario, por los datos que tenemos, la podemos denominar como la base o cimiento sobre la que se sostuvo - o gracias a la que se sostuvo -, esa red social hacia la que hemos apuntado en varias ocasiones, que se estaba fraguando desde hacia tiempo, y que se pudo mantener gracias a las inversiones, visión económica y al espíritu emprendedor, que tuvieron familias como los Plazaola. Antecesores, sin duda, de aquellas familias ferronas que en el siglo XVIII se enriquecieron de forma espectacular[17].

El valle, pese al descenso de la producción a nivel general vasco en la que se hace hincapié en cierta bibliografía, pudo mantener la estructura social en mayor o menor medida, en torno a las ferrerías. Sabido es, que en Legazpi, en el siglo XVI desaparecieron gran parte de las ferrerías, pero que a lo largo del XVII se mantuvieron en funcionamiento 4 o 5, las cuales perduraron con mayor o menor intensidad hasta el XIX, lo que en gran medida fue debido al interés de las autoridades políticas y élites económicas y sociales que tuvieron interés en tejer una red económica, social y política que se estructuraba en torno a la ferrería y lo que alrededor de ella giraba: arrieros, veneros, carboneros, montes, herreros, etc. Mientras los propietarios de las ferrerías apostaban por el prestigio y los mayorazgos - al calor de la mentalidad de la época en Gipuzkoa -, existían ciertas familias, entre las que estaban los Plazaola, que tuvieron esa visión económica, de riesgo en cierta medida, que fue al fin y al cabo lo que posibilitó la continuidad de la actividad siderúrgica, hasta nuestros días.

En conclusión, los datos hallados apuntan a la figura del arrendatario como eje central del sistema de explotación de la ferrería, fundamentalmente, a partir del siglo XVII.

El “Milagro” de Mirandaola evocado en una antigua pintura (Museo de San Telmo)

Realizaban las labores de administración y gestión de las mismas. Hemos podido comprobar, que esta figura, además de ser el eje central de la actividad, tendrá perfiles variados. Ya se abordó con anterioridad el tema de la propiedad de las ferrerías y su progresiva adscripción a familias relacionadas con la Corte y alejado del centro de producción. Sin embargo, aún en el XVII, nos encontramos dueños vinculados al municipio y relacionados con el negocio ferrón: Lorenzo López de Plazaola, dueño de Mirandaola. (62,5%) y Arabaolaza (50%); Juan Martínez de Vicuña *de Barrenolea* o *Gurrutxategi*, propietario de Barrenolea; y Juan Martínez de Vicuña y su hijo Pedro Martínez de Vicuña, de la ferrería de Bikuña.

Entre los arrendadores, Lorenzo López de Plazaola nos aparece arrendando la porción de Mirandaola que no le pertenece (el 37’5% que era de Santuru de Aguirre *de Mirandaola*; y después de la viuda de Juan de Echaburu, Ángela de Arriarán); Olaberria y Olazarra. Junto a él, había arrendatarios de menor entidad que podían ser herreros propietarios de fraguas como Juan y Pedro de Herraizabal; o simplemente comerciantes y arrendatarios de ferrerías, como Martín de Aguirre. Sin embargo, puede considerarse este caso de Plazaola como verdaderamente excepcional no sólo por su peso económico (ferrón, porcionero de ferrería, compra-venta de montes para leña de carbón, administrador de fraguas en Álava-Araba, comerciante, censualista, etc.); sino también, social (escribano, etc.) y político (alcalde ordinario, regidor). Personalidad que hizo sombra a los contemporáneos que también se dedicaron al negocio siderúrgico. Su importancia se acrecenta si tenemos en cuenta que será uno de los pocos ejemplos de capitalista y dueño originario y residente en Legazpi. No es éste, sin embargo, el único ejemplo de lo que decimos.

Miguel Antonio de Guridi-Zaldua

Durante el siglo XVIII, encontramos un personaje similar a Lorenzo López de Plazaola en la figura del también vecino de la villa de Legazpi Miguel Antonio de Guridi-Zaldua, dueño de dos fraguas de encorvar herraje en Legazpi del total de cuatro que existían en la villa[18], ocupando cargos institucionales tales como el de alcalde ordinario de Legazpi[19], además de dedicarse también al negocio ferrón como arrendatario en Bikuña junto a su socio Juan Anto-

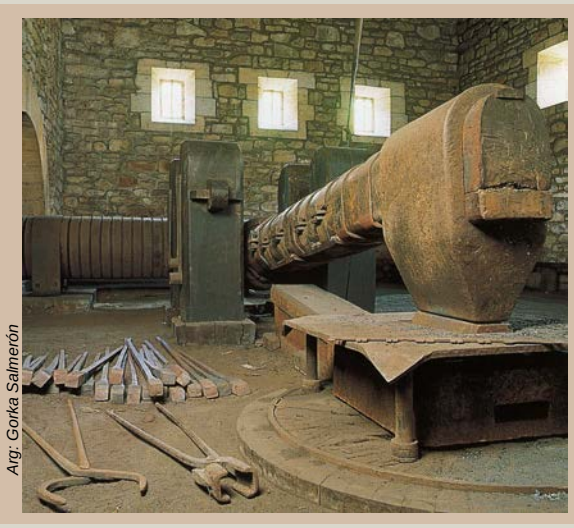
nio de Arrizabalaga[20]; y en 1781 Joaquín de Aguirre y Porcel y Mª Ana Joaquina de Vicuña y Oyarbide, marqueses de San Millán, arriendan a Miguel Ignacio de Guridi y a la viuda María Ignacia de Arcelus Aramburu, la ferrería de Olaberria, a medias y por 6 años a contar desde 24 de junio 1782. Cada arrendatario pagaría 264 ducados de vellón anuales el día 24 de junio, y no haciéndolo ese día se abonarían 4 reales más por cada día de retraso. El marqués se encargaría de la producción y acarreo del carbón a la ferrería, y los arrendatarios debían pagar 27 reales por cada carro de carbón de roble y 22 por cada carro de castaño. Los arreglos de la maquinaria quedaban a cuenta de los arrendatarios; los retejos de tejados y raguas, sin embargo, a cuenta del dueño. Todas las obras mayores que excediesen de 30 reales de vellón, quedaban igualmente a cargo del marqués. El anterior arrendatario había sido Manuel de Zuloaga, de Zestoa[21].

Los reparos mayores y menores debían ser a cuenta de los arrendatarios, a excepción de los casos de ruina, incendio o *aguaduchos* que provocasen la caída de las paredes de la ferrería, anteparas y presa. En tal caso, las reparaciones necesarias serían costeadas por el dueño. Se les arrendaban igualmente los montes de la ferrería por 5 reales por cada carga. El monte estaba cuidado por los inquilinos José de Andueza, José de Plazaola, Juan Bautista de Andueza, Rafael de Aguirre y Mª Bautista de Araiztegui. Por cada haya que se sacase de esos montes para mangos de mazo, debían abonar 30 reales de vellón[22].

En 1784 a Miguel Antonio de Guridi-Zaldua lo vemos actuar como poderhabiente de su hermano el presbítero Francisco Thomas de Guridi, ajustándose con Juan Antonio de Lizarazu y Martín de Osinalde, inquilinos de la casa molino de Plazaola, perteneciente a la Capellanía que el presbítero tenía en la Iglesia parroquial de Legazpi[23]. Y en 1789, Guridi se hacía cargo en exclusiva de la producción de acero pues vemos que ese año Joseph de Gorosábel abandonaba la fabricación de acero y se apartaba del arrendamiento de Bikuña y cediéndoselo a Guridi a cambio de 180 reales de vellón. Según acordaron en la renunciación, Guridi recibiría, además, por cada arroba de acero que labrase hasta el 24 de junio de 1790, 3 reales de vellón. Gorosabel se comprometía a pagar a los oficiales que se empleaban en la ferrería para labrar el acero[24].

La figura del *mercedario*

Antes de finalizar, nos querríamos detener en otra de las figuras importantes tradicionalmente relacionadas con la industria siderúrgica como es la del *mercedario*, surgida durante el reinado de los Reyes Católicos. Los mercedarios recibían la merced o derecho real a percibir el *albalá y diezmo viejo* de las ferrerías de la provincia, siendo a veces una merced de carácter hereditario[25]. Y a pesar de que hasta el siglo XVII no parece haber ningún pleito en torno a los mismos, a partir de fines de ese siglo serán constantes los conflictos por impago de los derechos. Podría afirmarse que por los datos que poseemos, algunas ferrerías seguían pagando estos derechos a Cristóbal de Ipeñarrieta, mercedario de las ferrerías de Legazpi y de otras muchas ferrerías de la provincia, y a sus herederos. Hay numerosos ejemplos de pago de esos derechos en el siglo XVII. Sin embargo, para el siglo XVIII, incluso antes, parece cuestionarse ese derecho hasta que desaparece de la documentación[26].



Ferrería de Mirandaola. Mazo y yunque.

Entre los últimos ejemplos que hemos encontrado del cobro de estos derechos tenemos el de 1639. En ésta ocasión, nos aparece Pedro de Ipeñarrieta y Galdós, Caballero de la Orden de Calatrava y vecino de la villa de Villarreal de Urretxu alegando que su difunto padre, Cristóbal de Ipeñarrieta, Caballero también de la Orden de Calatrava, Comendador de la Fresneda y Rafales del Consejo y Contaduría Mayor de la Hacienda de su Majestad, dejó 1.750 maravedís de juro y renta en cada año sobre los derechos de albalá y diezmo viejo sobre las ferrerías de Legazpi y Segura, por privilegio de 9 de marzo de 1610. Reclama pues, como sucesor los 122.000 maravedís que se le debían de renta desde enero de 1608 hasta diciembre de 1639. Su madre, Antonia de Galdós, como curadora había cobrado 97.954 maravedís de los dueños y arrendatarios de las ferrerías de Legazpi, en concepto de albalá y diezmo viejo de lo labrado hasta San Juan de Junio de 1633, pagándose el derecho a 3.000 maravedís por quintal. Para saldar la deuda, aún se le debían 22.046 maravedís, de lo que corrió entre esa fecha de 1633 y diciembre de 1639.

Este postrero ejemplo del pago de derechos de origen medieval es indicativo a su vez de que el rechazo y resistencia a abonarlos es cierto y real, siendo además la última vez que parece verificarse el abono de las cantidades reclamadas por los mercedarios. Una vez comprobado el alcance de este negocio como generador de rentas, podríamos realizar un segundo análisis. Ciertamente, si además analizamos el origen de propietarios, comprobaremos las dimensiones que adquiere el negocio siderúrgico y la cantidad de localidades cuyas economías, en mayor o menor medida, giran en torno a las ferrerías: Tendremos así, como primer ejemplo, después de propietarios y ferrones, el de representantes de los propietarios absentistas como, por ejemplo, Fermín Joseph de Aizpuru, vecino de Urretxu[27], o Francisco Antonio de Garaicoechea, presbítero y vecino de la villa de Azpeitia[28]; además, nos encontramos con ferrones-arrendatarios de municipios como son los de Zestoa, la misma Legazpi u Oñati, por citar algunos pocos ejemplos.

Conclusiones

Está claro, como queda patente a través de la ingente documentación que durante varios siglos produjo la actividad económica siderúrgica que las ferrerías de Legazpi

convertían a esta villa en el verdadero motor económico de toda una región que abarcaba más allá de la comarca del actual valle del Alto Urola. En efecto, el negocio ferrón permitía el sustento, sin contar el beneficio obtenido por las oligarquías rentistas o arrendatarias, un importante número de campesinos dedicados a abastecer a éstas fabricando el carbón vegetal que consumían en elevado número de cargas, o como acarreadores del preciado combustible no sólo surtido por los escasos montes de la villa, sino incluso de localidades próximas, pero no sólo las próximas, sino que se traía de localidades tan distantes de la misma como pueden ser las localidades de Zumarraga, Ormaiztegi[29], Urretxu[30], Gabiria[31], Zegama, Oñati, Oiartzun, Hernani, Idiazabal[32], Mutiloa[33] y Gudugarreta[34] e incluso en las provincias limítrofes de Navarra y Álava-Araba[35]. Pero además de la variedad de procedencias del carbón o de los propios carboneros; la misma diversidad se puede observar en la procedencia u origen de los oficiales de ferrería y operarios de las fraguas (los hay de Legazpi[36], Zegama, Berastegi, Antzuola[37], Bergara[38], Oñati y hasta vasco-franceses de Iparralde). Lo mismo ocurre también con veneros o acarreadores del mineral, aunque generalmente y por razones obvias relacionadas con la existencia o no de vena, en este apartado destacan sobremanera los de Mutiloa[39], Zerain[40]; mientras que, más bien como porteadores del mineral nos encontramos con los naturales y vecinos de Gabiria[41]), etc.

Igualmente, ocurre algo similar con oficios tales como el de los carpinteros y canteros u otros relacionados con la construcción o reparaciones en las ferrerías, fraguas y molinos[42] (Oñati[43], Zegama, Mutiloa, Legazpi, Idiazabal, Urretxu y la provincia de Álava-Araba[44]), que aunque no están directamente relacionados con esas actividades económicas, se beneficiaban del mercado generado por su constante actividad que precisaba de constantes reparos y arreglos.

Iñigo Imaz

---

[1] DÍEZ DE SALAZAR, L.M.: *Op.cit.,* pág. 309.
[2] BARCENILLA, M.A.: *Op.cit.,* pág. 88.
[3] *Ibídem,* pág. 59.
[4] IMAZ, I: *Op.cit.*
[5] AHPG 1 / 2213 (169-195v). 30/06/1648. Inventario de bienes de Lorenzo López de Plazaola y reparto entre sus herederos.
[6] CARRIÓN ARREGUI, I.Mª.: *Op.cit.*, pág. 229.
[7] a) AHPG 1 / 2201 (176-176v): 01/09/1636. Ángela de Arriaran pide a Lorenzo López de Plazaola que le pague los 24 quintales de hierro que le debe de la renta de su cuarta y octava parte de la ferrería de Mirandaola, de la que es arrendatario.
b) AHPG 1 /2193 (284). 30/11/1628. Arrendamiento de la ferrería de Olaberria a cargo de Lorenzo López de Plazaola y Juan de Herraizabal.
[8] AHPG 1 / 2213 (169-195v). 30 / 06 / 1648: El año en que murió Lorenzo López de Plazaola, también administraba como arrendatario la ferrería Olazarra.
[9] IMAZ, I. y VITORIA, E.: "Gipuzkoako gizarte...", págs. 45-46.
[10] Numerosos ejemplos acreditan el volumen de negocio que suponían todas aquellas actividades relacionadas con el negocio ferrón, como por ejemplo, las 18.550 cargas de monte para carbón compradas por los hermanos Juan López y Lorenzo López de Plazaola, en diversas suertes el 15 / 06 / 1630, en: AHPG 1 / 2195 (140v-141). Así como los censos que sobre las ferrerías se fundaban, entre los cuales los Plazaola destacaron también de forma espectacular.
[11] MSM/AMD-SS. Caja 111 (249). Año 1633. Autos de cumplimiento de la Real Ejecutoria, a favor de Ángela de Arriarán. Tanto él como su padre, y otros arrendatarios como Martín de Aguirre y Pedro de Herraizabal, realizarán varias obras para mantener labrantes ambas ferrerías.
[12] AHPG 1 / 2213 (169-195v). 30 / 06 / 1648.
[13] AHPG 1 / 2195 (205-245v). Octubre 1630; AHPG 1 / 2213 (169-195v). 30 / 06 / 1648. En el primer documento, se nos menciona a Juan López de Plazaola, padre de Lorenzo, como escribano del concejo de Areria en 1608, y entre los principales vecinos de Legazpi, que impulsarán la separación respecto a la villa de Segura y conversión en villa del valle y lugar de Legazpi. Sabemos además que Juan López ocupó el cargo de escribano público entre los años 1569 y 1607; su hijo Lorenzo lo hará entre 1611 y 1648, año en el que falleció, dejando por heredero a su hijo Andrés López de Plazaola y Santa Cruz (hijo del primer matrimonio de Lorenzo López con María de Santa Cruz, emparentada seguramente con Juliana de Santa Cruz, viuda del fiscal Galdós, padre de Antonia de Galdós, que casó con Cristóbal de Ipeñarrieta, todos ellos miembros destacados de la aristocracia cortesana y dueños de grandes fortunas originarias de Villarreal de Urretxu).
[14] AHPG 1/2196 (139). 30/07/1631. Lorenzo López de Plazaola aparece como alcalde de la villa, siendo este documento sólo un ejemplo del cargo que ocupó durante varios años a la vez que ejercía de escribano, ferrón, censualista o comerciante de hierro. AHPG 1/2181 (139-139v). 31/07/1616. Juan López de Plazaola, igual que su hermano y su padre, será varias veces alcalde y se verá involucrado junto a su hermano en el negocio de compra-venta de montes para leña de carbón tanto para las ferrerías administradas por su hermano, como para revenderlas a otros arrendatarios.
[15] MSM/AMD-SS. Caja 138 (82) y (84): Por su testamento, Juan y Sebastián López de Plazaola, como padre e hijo, otorgado en 1613, fundaron una capellanía para dotar de más párrocos a la Iglesia parroquial de la villa, porque según el dueño de Mirandaola el negocio ferrón añadía a la numerosa población local, ingentes cantidades de personas que debido a la actividad siderúrgica se hallaban en Legazpi. Capellanía de cuya dotación se hizo cargo Lorenzo, como heredero, y después su hijo Andrés y los que a él sucedieron.
[16] MSM /AMD-SS. Caja 111 (252). La ferrería, Olaberria durante un tiempo estuvo en manos de la Corona por razones de embargo. En estos casos era habitual que el máximo representante del Rey en la villa fuese el encargado de administrar las ferrerías. De velar por el buen funcionamiento de las mismas, así como recaudar las rentas y solventar cualquier problema que pudiese surgir. AML: 178 /7. Año, 1622: Lorenzo López de Plazaola alcalde de Legazpi y administrador de Olaberria pone en subasta el arrendamiento de la ferrería Olaberria. Apareciendo en el documento las condiciones del contrato. AML: 178 / 7. Años 1622-1623: En el documento, aparece que Olaberria, su ferrería y casería, están siendo administradas por el alcalde de Legazpi (Lorenzo López de Plazaola). También aparece la cantidad de hierro... a pargar por el arrendatario, que por aquel entonces era Martín de Aguirre.
[17] CARRIÓN AGUIRRE, I.Mª.: *Op. cit.*, pág. 230.
[18] AHPG 1/2274 (176-177v). 31/12/1773.
[19] AHPG 1/2277 (1-2). 04/01/1776: Miguel Antonio de Guridi-Zaldua, alcalde de la villa. José Antonio de Amenabar es su martillante o macheador desde hace dos años. En 1/2277 (129-129v). 16/08/1776: Desde 19 de enero 1777, el bergarés Joaquín de Usabel debe servir como martillante de herraje en una de las dos fraguas de Guridi, alcalde, durante un año. Antes trabajaba en Durango para Joseph de Echeverría. También en 19/07/1777, 1/2278 (122-123v): El bergarés Pablo de Arregui servirá como martillante de encorvar herraje en una de las dos fraguas de Miguel Antonio de Guridi-Zaldua por un año. Guridi surtirá de hierro y carbón; pagará 30 pesos de a 15 reales de vellón como jornal. Antes trabajaba para Baltasar de Arrese, de Otxandio (Ochandiano). En: 24/08/1777, 1/2278 (149-150v), Antonio de Amenabar y su hijo Sebastián de 16 años servirán en la fragua por dos años desde 2 de enero de 1778; Sebastián, como maestro encorvador recibirá 8 reales de vellón y 18 pesos de a 15 reales de vellón de aguinaldos o *atsegin sari* anualmente. Antonio, como martillante, recibirá 6 reales de vellón de jornal por cada tarea, con más de 10 pesos y un par de zapatos de aguinaldo o *atsegin sari*.
[20] AHPG 1/2278 (83-83v). 15/05/1777: Miguel Antonio de Guridi y Juan Antonio de Arrizabalaga, ferrones de Bikuña. En 1/2278 (108-108v). 01/06/1777. Y en 1/2278 (111 -113v). 07/06/1777: Miguel Joaquín de Lardizabal y Amezqueta, vecino de Segura, dueño de la ferrería y molino de Bikuña, da en arrendamiento todo por 9 años desde 24 de junio: ¾ partes para Guridi, Arrizabalaga el restante ¼; con la renta anual de 125 reales de vellón por la ferrería; 15 fanegas, 32 ducados de vellón, 4 capones y pollos por el molino. Aparece en 1778 comprando vena en 1/2279 (1-2). 07/01/1778: Vecinos de Zerain, se obligan a conducir 600 quintales de vena para hierro, extraído de la venera de Aizpea, a la ferrería de Bikuña. Guridi pagará 3 reales por cada quintal. Lo mismo pasa con el carbón en 1/2301 (s.n.). 21/02/1779: Martín Joseph de Otaño y Juan Francisco de Salsamendi, vecinos de Gudugarreta, se obligan a conducir carbón para Miguel Antonio de Guridi a su ferrería de Bikuña por 7 reales de vellón por carro conducido. Juan y Pablo de Aguirre, y los carboneros de Gabiria, obtendrán el carbón de los montes de Olaberria llamados Basazabal o Iurre-Ariztia. El carbón ha de estar cocido para el 29 de septiembre. O en 1/2282 (28-29v). 10/04/1781: Miguel Antonio de Guridi-Zaldua, compra carbón en Álava-Araba, para su ferrería de Bikuña.
[21] AHPG 1/2282 (121-124v). 07/10/1781.
[22] AHPG 1/2284 (6-9). 03/02/1783.
[23] AHPG 1/2285 (106-107v). 27/11/1784. En otro documento, 1/2285 (108-109v). 02/08/1784, se dice que el presbítero y vecino de Legazpi residía en Azpeitia, por lo que delegaba los asuntos económicos referentes a la capellanía fundada en la de la Parroquial de Legazpi por Juan Ladrón de Aguirre y Guebara, a la que estaba adscrito el molino, a su hermano Miguel Antonio.
[24] AHPG 1/2290 (140-141). 06/09/1789.

[25] DÍEZ DE SALAZAR, L.M.: *Op.cit.*
[26] IMAZ, I: *Op.cit.* AHPG 1/2268 (270-275v). 13/11/1767. En nombre del propietario de Barrenolea, que aunque vecino de Legazpi, reside en la Corte del reino de Nápoles.
[27] AHPG 1/2268 (270-275v). 13/11/1767. En nombre del propietario de Barrenolea, que aunque vecino de Legazpi, reside en la Corte del reino de Nápoles.
[28] AHPG 1/2271 (98-101v). 15/11/1770: Francisco Antonio de Garaicoechea, presbítero vecino de Azpeitia, usando el poder otorgado por Mª Joaquina de Vicuña, marquesa de San Millán, arrienda por 6 años Olaberria a Juan de Gorosabel que correrá a partir de 24 junio de 1771. En 1762 la había devuelto Manuel de Zuloaga, vecino de Zestoa.
[29] AHPG 1/2292 (16-17v). 15/02/1791.
[30] AHPG 1/2272 (42-43v). 04/05/1771.
[31] AHPG 1/2301. 05/08/1791.
[32] AHPG 1/2278 (108-108v). 01/06/1777. Domingo de Iparraguirre, vecino de Idiazabal, abastece a la ferrería de Bikuña. En AHPG 1/2278 (83-83v). 15/05/1777. Los carreteros Miguel de Murua, Joseph de Aldasoro, Joseph de Mintegui y Jorge de Inchausti, todos ellos vecinos de Idiazabal, conducirán el carbón Ignacio de Iñurritegi y Bautista de Urmeneta a la ferrería Bikuña, donde lo entregarán a Miguel Antonio de Guridi y Juan Antonio de Arrizabalaga, ferrones en la misma.
[33] AHPG 1/2259 (106). 20/11/1757. En una declaración de Thomas Ignacio de Guridi, responsable de llevar los asientos de los carbones que surtían la ferrería de Olazarra los últimos años, señala que Joseph de Zumalacarregui, inquilino de la casería de Gorostorzu de Suso en Mutiloa, entregó ciertas cantidades de carbón.
[34] AHPG 1/2301. 21/02/1779. Martín Joseph de Otaño y Juan Francisco de Salsamendi, vecinos de Gudugarreta, se comprometen a entregar carbón a Miguel Antonio de Guridi en la ferrería de Bikuña. El carbón lo fabricarán los carboneros de Gabiria, Juan y Pablo de Aguirre, que lo obtendrán en los montes del municipio de Olaberria.
[35] AHPG 1/2282 (28-29v). 10/04/1781. Miguel Antonio de Guridi-Zaldua, ferrón de Bikuña, se ajusta con los primos Pedro Ignacio de Otaegui y Asencio de Otaegui, vecinos de Zalduendo en Álava-Araba, para la conducción de carbón comprado a Juan Antonio de Amundarain, vecino de Zegama, que éste poseía en varias localidades alavesas.
[36] AHPG 1/2277 (1-2). 04/01/1776. José Antonio Amenabar, martillante o macheador de fragua, liquida cuentas con Miguel Antonio de Guridi-Zaldua, alcalde de la villa y dueño de una fragua de Legazpi. En: AHPG 1/ 2273 (54-54v). 19/03/1772. Ignacio de Plazaola, herrero y vecino de Legazpi, declara sobre un carro y azadón que labró hace 14 años para un vecino de Gabiria.
[37] AHPG 1/2301. 15/03/1775. Ignacio de Mugica, vecino de Antzuola, herrero de oficio, se obliga a labrar 240 tareas de herraje o herradura para Joseph de Gorosabel y Miguel Ignacio de Guridi con el hierro que ellos le entreguen.
[38] AHPG 1/2279 (157-158v). 07/10/1778. Joaquín Usabel, herrero residente en Bergara, debe a Miguel Antonio de Guridi-Zaldua, a quien ha servido como martillante de encorvar herraje en una de sus fraguas, la cantidad de 900 reales de vellón que pagará mensualmente a razón de 15 reales de vellón por mes al poderhabiente de Guridi, Miguel Antonio de Jauregui, hasta liquidar la deuda que de no hacerlo, saldará trabajando de nuevo para él. Sobre la movilidad de este tipo de oficiales, nos da constancia el documento hallado en AHPG 1/2277 (129-129v). 16/08/1776. En el ajuste entre Miguel Antonio de Guridi-Zaldua, alcalde de la villa, y Joaquín de Usabel, vecino de Bergara, para que este último sirva durante un año al primero como oficial martillante de herraje en una de las dos fraguas de Guridi-Zaldua, se menciona que anteriormente había trabajado en Durango, donde conservaba una deuda con su anterior amo. Otro ejemplo en: AHPG 1/2278 (122-123v). 19/07/1777. Pablo de Arregui, vecino de Bergara, servirá como martillante de encorvar herraje en una de las dos fraguas de Miguel Antonio de Guridi-Zaldua, durante un año. Guridi surtiría la fragua de hierro carbón; pagándole 30 pesos de a 15 reales de vellón como jornal. Sin embargo, Arregui tiene deuda pendiente con su anterior amo Baltasar de Arrese, vecino de Otxandio -Ochandiano, en Álava-Araba.
[39] AHPG 1/2322 (296).07/10/1819. Isidro de Igarzabal, venaquero natural de Mutiloa, se conviene a entregar 600 quintales de vena en la ferrería de Bikuña que lleva José Francisco de Guridi-Zaldua, para que este pueda trabajar el acero en la misma. El peso de cada quintal, se establece en 6 arrobas y 6 libras castellanas, pagados a 4 reales de vellón cada quintal, que suman 2.400 reales de vellón.
[40] AHPG 1/2279 (1-2).07/01/1778. Domingo de Goya, Juan Agustín de Arteaga, Martín Francisco de Iturburu, Miguel de Goya y Juan de Aroztegui, todos ellos vecinos de Zerain, se obligan a conducir 600 quintales de vena extraída de Aizpea a la ferrería de Bikuña, que lleva Miguel Antonio de Guridi-Zaldua como arrendatario.
[41] AHPG 1/2280 (7-8). 05/01/1779. El vecino de Gabiria, Martín Juan de Goitia, se obliga a pagar su deuda contraida con Juan Antonio de Arrizabalaga, vecino de Legazpi, en mineral.
[42] AHPG 1/2272 (20-20v). 08/03/1771. Declaración bajo juramento sobre el molino de Igeralde, en el que el dueño, Thomas Francisco de Aguirre declara que el incendio sucedido el día anterior en la habitación del molino destruyó suelos, tejados, granos, ropa blanca y de lana entre otras cosas. Para hacer frente a los gastos, solicita permiso para pedir limosna.
[43] AHPG 1/2298 (9). 19/01/1797. Obligación y fianza de José Antonio de Aguirre, herrero, por la deuda contraída con Lázaro de Elorza, vecino de Oñati, del pago de 683 reales de vellón en concepto de unos barquines que este le vendió para su uso en su fragua. Aguirre, no pudiendo satisfacer la deuda recurre a José Ignacio de Murua-Mendiaraz, vecino de Urretxu, que le adelanta el dinero y se hace cargo de la deuda, por lo que Aguirre se obliga a devolvérselo.
[44] AHPG 1/2282 (28-29v). Pedro Goya, maestro carpintero y vecino de Zalduendo, Álava-Araba, fabricará una carbonera para Miguel Antonio de Guridi, ferrón o arrendatario en Bikuña.

BURDINOLAREN HAUSPOA

Felix Pinillos eta Ricardo Mediavilla, Burdinolako kideak, hauspoa aurrean dutela. (JLU, 2014-05)

Ricardo Mediavilla errementariak antigoaleko hauspo zahar bat eman dio dohaintzan Burdinola elkarteari. Hauspo ederra da, antzinako sutegi batean lan asko egindakoa, itxura guztien arabera. Bada, Burdinola elkarteak hauspo zahar hori birgaitzeko asmoa du orain, berriz ere martxan jarri ahal izateko. Horretarako, Felix Pinillos artisau eta bazkidearekin jarri gara harremanetan eta eman beharreko urratsak ematen hasi gara bide horretan. 2015. urtean jendaurrean erakutsi nahiko genuke.

IBILADIA AIZALEKURA

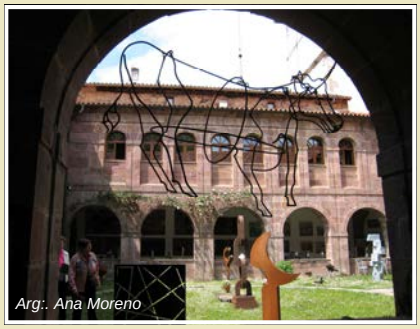
Ibiladia egin zuten haur eta helduak. (JLU, 2014-05-15)

Maiatzaren 15ean, azken urteotan ohi bezala, Burdinola eta Izadi Zaleak elkarrekin mendi ibilaldia egin genuen haurrekin. Burdinola elkarteak, normalean mendi ibilaldiek izan ohi ez duten helburua bete nahi zuen: gure inguruko kultur ondarea ezagutarazi eta haren balioa nabarmentzea. Eta uste dugu lortu genuela. Aurten, hala, bertan daukagun Aizaleku mendia inguratu genuen, ondoko leku hauetan geratuz: Neberako elurzuloa, Gabinoren pagoa, harrobiko zabalgunea, Aizaleku azpiko uso-etxola, Maribidaurreko trikuharriak, Esparruzarreko zepadia, Aztiri tontorra eta Atagoiti. Ibilaldiaren hasieran galdera-orri bat banatu genuen haurren artean, bidean aurrera egin ahala erantzuteko. Era horretan, txikienek, mendiko txoko guztiak miatuz eta helduei galderak eginez, konturatu orduko itzuli guztia egin zuten. Amaieran, ondo erantzun zutenen artean bi opari zozketatu ziren.

EXCURSIÓN CULTURAL A URDAZUBI-URDAX Y AINHOA

El grupo de excursionistas en Urdazibi-Urdax.

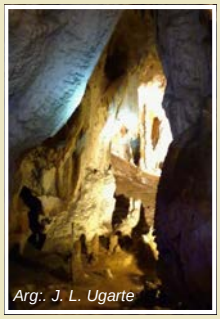
Monasterio de San Salvador.



Vista parcial de la exposición de Arte Vasco.

Claustro del monasterio de San Salvador.

Los excursionistas en Urdazubi-Urdax.



Cuevas de Ikaburu.

Ainhoa.

El pasado 24 de mayo Burdinola organizó una salida a Urdazubi-Urdax (Navarra) y Ainhoa (Lapurdi) en la que participaron cuarenta y dos excursionistas.

En Urdazubi-Urdax pudimos visitar, en primer término, el monasterio de San Salvador. Se le menciona en la Edad Media e inicialmente fue un hospital de peregrinos atendido por los canónigos de San Agustín. Del antiguo convento queda la gran iglesia construida en piedra, utilizada como parroquia de la localidad. En la primera planta del cenobio, sobre el claustro, hay un espacio expositivo que informa sobre esta construcción que abarca desde los orígenes del monasterio hasta la actualidad. El claustro de finales del S. XVII, ofrece una exposición de arte de "50 AÑOS DE PINTURA VASCA" con más de 300 obras de pintores y escultores vascos actuales. Colindante al monasterio, pudimos visitar, un antiguo molino del siglo XVIII que muestra el proceso de la molienda tradicional de trigo y maíz. También fue objeto de nuestra visita el antiguo generador eléctrico, hoy en desuso, que dio luz a Urdazubi-Urdax y a la vecina Ainhoa desde 1901. Finalmente, en Urdazubi-Urdax, visitamos las extraordinarias Cuevas de Ikaburu.

Por la tarde nos desplazamos a la vecina Ainhoa. Antigua bastida, fundada en el siglo XIII, fue un lugar de descanso de los peregrinos que efectuaban el Camino de Santiago. Presume de pertenecer al selecto grupo de “los pueblos más bonitos de Francia”. Predominan las casas blancas con entramados de madera en rojo, típicas de la arquitectura lapurdina, en prácticamente una única calle repleta de hoteles-restaurantes, comercios y artesanos.

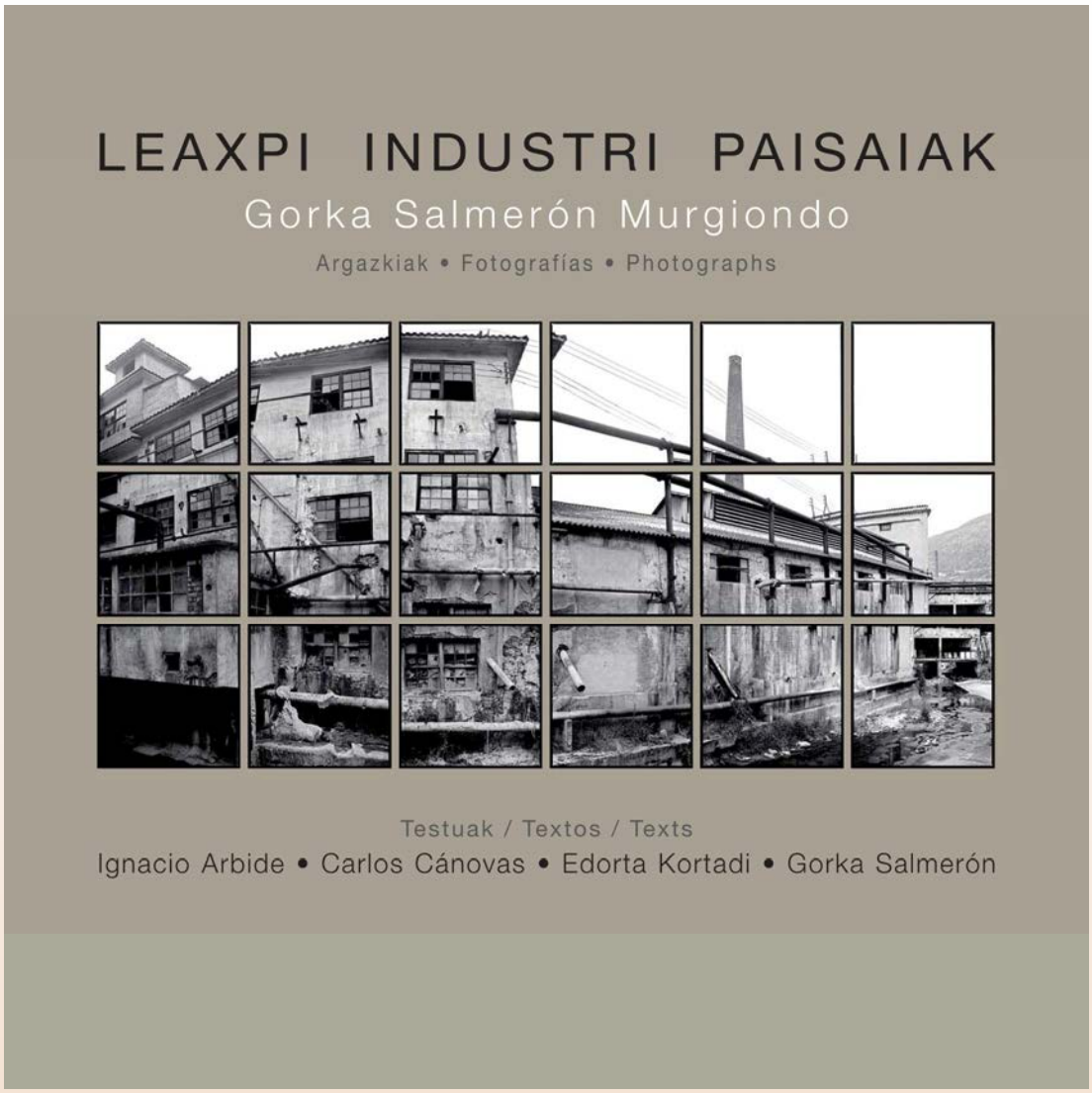
Con la visita a Ainhoa pusimos punto final a una excursión que satisfizo a todos sus participantes.

Pedro Vega

AURTENGO AIZKORRIN BARRENA

Aurtengo Aizkorrin Barrena mendi martxa irailaren 28an izango da eta antolatzaileak gogor ari dira beste behin ibilaldi erakargarria eskaintzeko asmoz. Ibilbidea, horrela, aurten Gabiriako Eztanda sakonetik igaroko da, garai bateko herribide zaharretatik. Gabiriako Udalaren laguntza izango dute, gainera, bideak garbitzeko. Aurtengo edizioak, bestetik, beste bi berrikuntza ere izango ditu: "Mikel Oskoz" izeneko argazki sariketa izango da; "Mendi Bazterrak" izeneko enpresako kideak ibilaldian zehar egongo dira ibiltariei naturarekin eta historiarekin lotutako azalpenak emateko.

Arg: Eztanda baserriaren aurrean, Aitor Casado, Josetxo Agreda, Mariaje Ugalde, Belen Madinabeitia, Haritz Cantero eta Gorka Maiz. (JLU, 2014-06-20)



"LEAXPI INDUSTRI PAISAIAK" liburuaren edukia ikusi nahi baduzu, webgune honetara jo dezakezu:*www.gorkasalmeron.com*.
Liburudendetan salgai dago 30€-tan.

Si estás interesado en adquirir “LEAXPI INDUSTRI PAISAIAK” puedes ver su contenido en el siguiente enlace: *www.gorkasalmeron.com*.
Se puede adquirir en las librerías por 30€.

TXINPARTAK
ERREDAKZIO TALDEA: Manolo Salmerón eta Jose Luis Ugarte.
ARTIKULUGILEAK eta LAGUNTZAILEAK: Aitor Azpiazu, Jose Antonio Azpiazu, Aitor Ibáñez de Garatxana, Iñigo Imaz eta Pedro Vega.
ARGAZKIAK: A. Azpiazu, Julen Auzmendi, Archivo Lenbur, Susi Romaratezabala, Ana Moreno, Indalecio Ojanjuren, Ana Peña, Gorka Salmerón eta J. L. Ugarte.
MAKETAZIOA: ***Burdinola***
LEGE-GORDAILUA: SS-1077/01

BURDINOLA ELKARTEA
Latxartegi 10, behea. 64. p.k. 20230 Legazpi
Tel: 943034071 burdinolaelkartea@gmail.com